

**Contraurbanización: ¿Descentralización metropolitana o éxodo forzado?
Movilidad residencial intra-metropolitana en Córdoba, Argentina (1991-2010)**

Counterurbanization: metropolitan decentralization or forced exodus? Intra-metropolitan residential mobility in Córdoba, Argentina (1991-2010)

Sara Boccolini

<https://orcid.org/0000-0002-2864-8744>

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad,
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
y Universidad Nacional de Córdoba
saraboccolini@gmail.com

Fecha de envío: 1 de febrero de 2020. Fecha de dictamen: 27 de marzo de 2020. Fecha de aceptación: 22 de abril de 2020.

Resumen

Este trabajo reconstruyó los procesos de crecimiento y decrecimiento de la población urbana en cada uno de los puntos que componen el territorio donde se extiende la región metropolitana de Córdoba. Se procesaron datos censales desagregados a nivel de radio censal con software SIG, identificando procesos claros de contraurbanización y periurbanización, suburbanización a escala metropolitana y vaciamiento de áreas pericentrales en los principales aglomerados. Esto no sólo verificó hipótesis planteadas en antecedentes sobre el tema, sino que también descubrió particularidades sólo visibles gracias al gran nivel de detalle, como la recuperación de población en algunos barrios pericentrales de Córdoba al final del período estudiado y que el vaciamiento de áreas centrales y pericentrales ocurre también en ciudades medias de la región. Finalmente se reflexionó sobre el impacto de estos procesos en la calidad de vida de la población, y se conjeturaron escenarios posibles a mediano plazo como punto de partida para políticas de planificación regional y metropolitana.

Abstract

We reconstructed the processes of growth and decrease of urban population in the territory that includes the metropolitan area of Córdoba. We processed disaggregated census data with GIS software, identifying clear counterurbanization, periurbanization and suburbanization processes in the metro area, and population shrinking in pericentral areas located in the main agglomerates. On the one hand, we verified the contraurbanization in the metro area; on the other hand, due to the detail level, we also discovered incipient recovery of population in some pericentral neighborhoods of Córdoba and population shrinking of central and pericentral areas also in medium-sized cities in the region. Finally, we reflected on the impact of these processes on the quality of life of the population, and we conjectured possible medium-term scenarios as a starting point for regional and metropolitan planning policies.

Palabras clave: Contraurbanización; periurbanización; vaciamiento; suburbanización; relocalización.

Keywords: Counterurbanization; Periurbanization; Population Shrinking; Suburbanization; Relocation.

Introducción

Este trabajo aborda los procesos de relocalización de la población urbana —es decir, su movilidad residencial— en una región metropolitana. Estos procesos son una dimensión fundamental de la dinámica de producción y reproducción de estructuras sociales, económicas, productivas, políticas, jurídicas y religiosas en el espacio. Su estudio a escala regional está fundamentado por la relevancia socioeconómica y política de las regiones metropolitanas, que las constituye en los principales estructuradores del sistema espacial socio-funcional a escala global (Rodríguez Vignoli, 2001). No menos importante es el rol que la demanda de hábitat urbano, equipamiento y servicios generada por la relocalización de distintos grupos de población en el territorio tienen en la dialéctica de producción y reproducción del espacio urbano (Brenner, 2014; Harvey, 2016), debido a la magnitud del capital económico y social que implican los procesos de crecimiento, extensión y renovación

de los territorios urbanizados, pero también de su obsolescencia, precarización y colapso. Además, tal como explica Mercedes Di Virgilio (2011), la relocalización de población urbana es un fenómeno estructurado principalmente por la *distribución y apropiación desigual de recursos materiales y simbólicos* disponibles en una región. Esto supone una desigualdad relativa entre los diferentes grupos e individuos que operan en la región, que provoca que emerjan distintos patrones de localización y relocalización.

Entonces, la movilidad residencial metropolitana será resultado de la dialéctica entre las necesidades y expectativas habitacionales de los hogares (es decir, tanto la demanda específica de hábitat como accesibilidad a fuentes de trabajo y servicios) y las oportunidades habitacionales (resultado de la relación entre la oferta de hábitat existente y la capacidad de cada hogar para acceder a ésta) (Di Virgilio, 2014). Desde este punto de vista, cobra especial importancia la relación entre las macroestructuras socioeconómicas, políticas o ambientales y las condiciones propias del individuo o grupo familiar, en cuanto disponibilidad de capital social, económico y de información para elegir y concretar su localización en el territorio metropolitano (al respecto, ver también Molinatti, Rojas-Cabrera y Peláez, 2014).

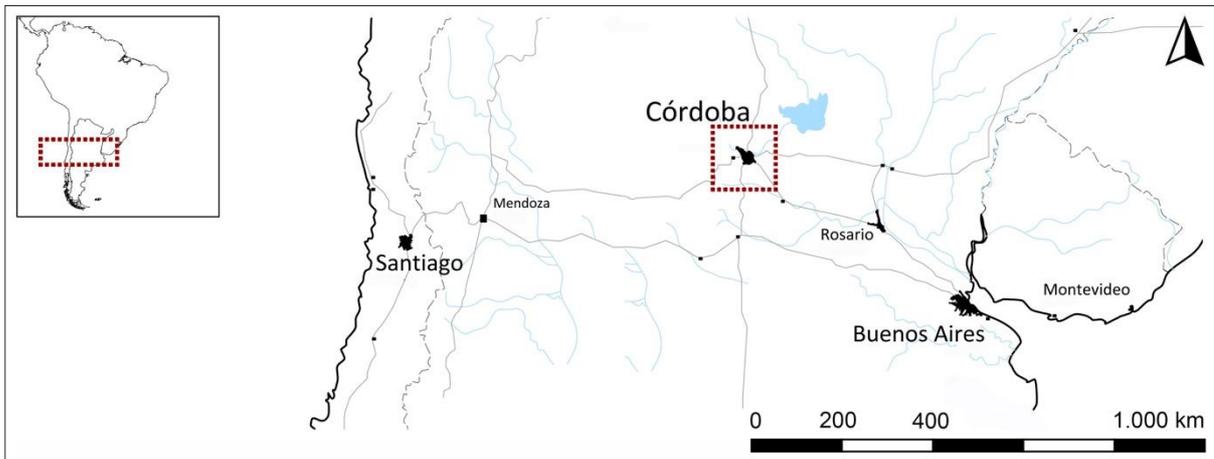
Aunque este fenómeno es usualmente abordado en el marco de la demografía, la economía, la antropología, las ciencias políticas o la geografía, los Estudios Urbanos permiten además profundizar en su dimensión espacial, en cuanto estos procesos migratorios inciden en la *producción y reproducción del territorio*. Lo hacen a través de un enfoque relacional, que entiende el carácter complejo de la urbanización del territorio, y opera en función del aporte interdisciplinario: aunque este trabajo explora inicialmente datos demográficos como atributo de unidades territoriales y sus interrelaciones en función de su posición en una estructura territorial urbana específica —en este caso, una región metropolitana—, la discusión contrasta los resultados obtenidos con estructuras sociales, económico-productivas y funcionales del territorio para arribar a premisas explicativas sobre las prácticas de movilidad metropolitanas en la región.

Estos resultados aportan conocimiento estratégico para construir escenarios de desarrollo regional a mediano y largo plazo, y definir proyectos y políticas públicas. Además, el enfoque crítico utilizado hace que el conocimiento construido no se limite a establecer premisas para un desarrollo más eficiente y competitivo con respecto a otras regiones, sino que aborde las desigualdades existentes en el sistema

metropolitano, con políticas de desarrollo territorial que sean, además, inclusivas, sostenibles y justas.

En esta instancia se presentan los resultados del análisis del fenómeno en la región metropolitana de Córdoba (RMCBA), ubicada en la región centro de Argentina (mapa 1).

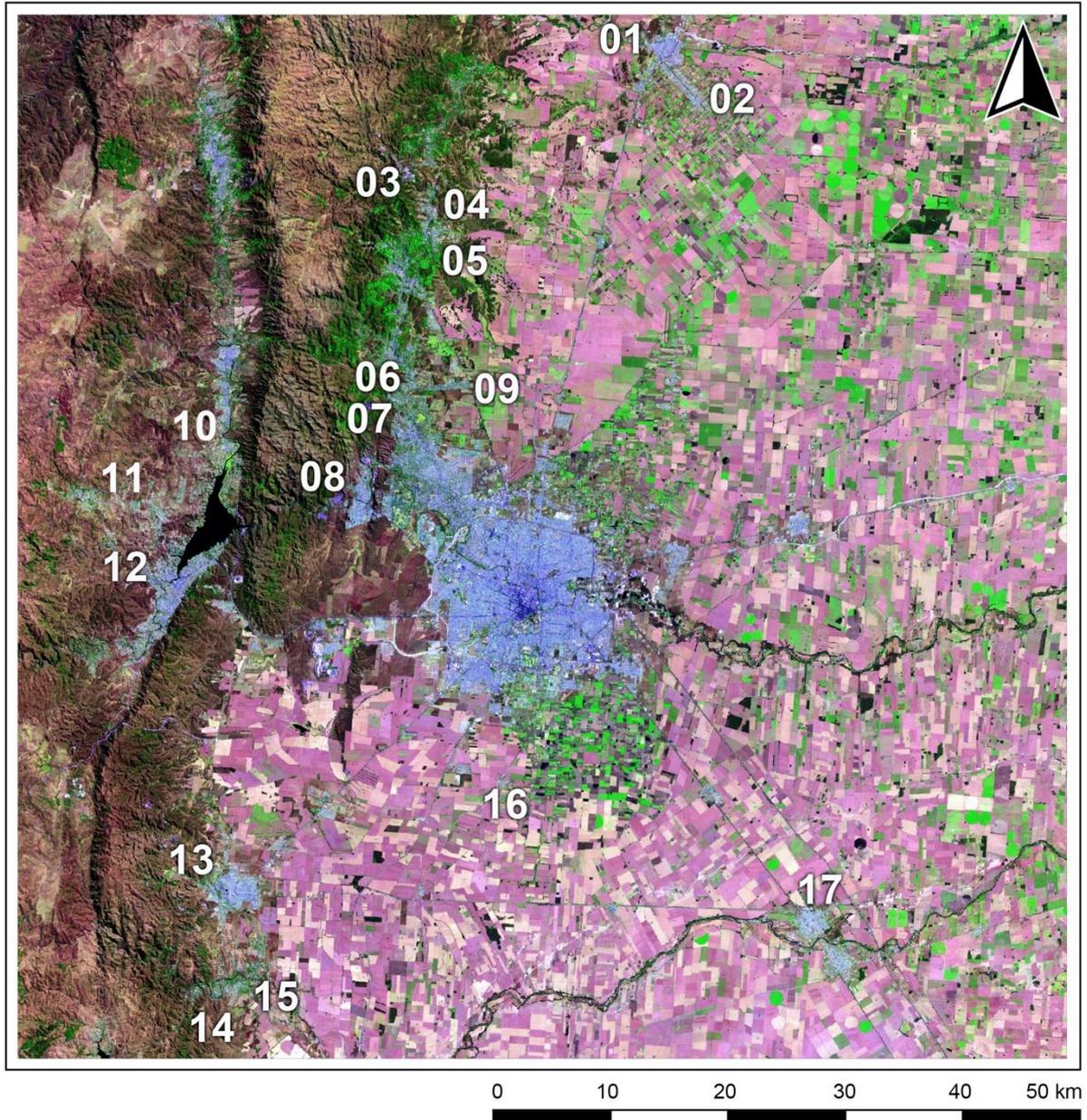
Mapa 1: RMCBA. Posición relativa en la región central de Argentina



A la izquierda se muestra su posición relativa en el cono Sur de Latinoamérica señalada en rojo; se incluye como referencia la ubicación de las principales áreas metropolitanas de la región.

Fuente: elaboración propia (2015) con datos del Instituto Geográfico Nacional, disponibles en la Infraestructura de Datos Espaciales de la República Argentina (IDERA)

Mapa 2: RMCBA. Imagen LANSAT 8 (8/6/2018) procesada en combinación de bandas 6-5-2



Los tonos violáceos indican superficie edificada: (1) Jesús María, (2) Colonia Caroya, (3) Agua de Oro, (4) Salsipuedes, (5) Río Ceballos, (6) Unquillo, (7) Saldán, (8) La Calera, (9) Mendiolaza, (10) Biale Massé, (11) Tanti, (12) Carlos Paz, (13) Anisacate, (14) La Bolsa, (15) Alta Gracia, (16) Bower, (17) Río Segundo.

Los tonos rosados indican cultivos en seco; los tonos verdes indican cultivos bajo riego (principalmente hortícola); los tonos ocre indican el monte serrano natural. El color negro indica cuerpos de agua: al Oeste (en el Valle de Punilla) se identifica el Dique San Roque, desde el que corre el río Suquía hacia el Este, atravesando la ciudad de Córdoba —la mayor

área urbanizada en la figura.

Fuente: elaboración propia (2019) con datos de United States Geological Survey e IDERA

La RMCBA es la segunda región metropolitana más poblada de Argentina, y la más extensa del país¹ (INDEC, 2012). Por su importancia a escala nacional y latinoamericana, los procesos económico-productivos, de I+D, políticos y culturales que se desarrollan en esta región son de gran intensidad; en consecuencia, el fenómeno de localización y relocalización de actividades humanas en el territorio tiene una magnitud espacial y demográfica tal que permite analizarlo con gran nivel de detalle. Al mismo tiempo, la estructura funcional-espacial de la RMCBA guarda la suficiente similitud históricamente con la mayoría de las regiones metropolitanas grandes y medias de la región (como Rosario, Mendoza, San Miguel de Tucumán)²; esto implica que, a través de su análisis, pueden realizarse inferencias generalizables —y contrastables— a numerosos sistemas urbanos regionales (Boccolini, en prensa).

La movilidad residencial intra-metropolitana: nuevos escenarios regionales

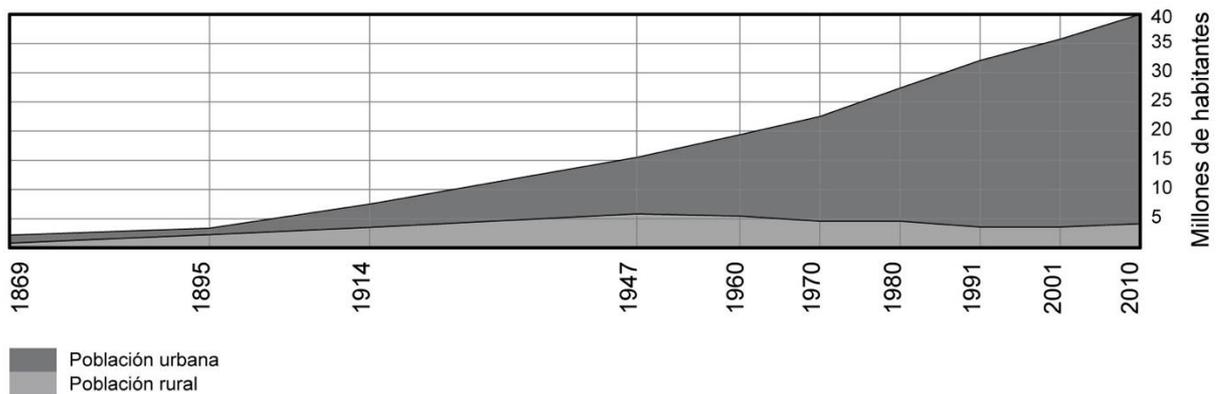
La relocalización de población en una región metropolitana ha sido caracterizada con base en modelos de economías de escala y aglomeración, des-economías de congestión y disminución de calidad ambiental, agregación por afinidad, segregación por expulsión, auto-segregación, sucesión y debido a la disminución paulatina de la fricción de la distancia por el desarrollo de infraestructura de movilidad y comunicación. Estos modelos funcionan para explicar distintas etapas observadas en el desarrollo metropolitano, que pueden resumirse de la siguiente manera:

1. *Migración rural-rural debida a condiciones ambientales, productivas o políticas.* Desarrollada principalmente cuando las aglomeraciones urbanas tienen relativamente escasa importancia y la población rural se relocaliza en otras áreas rurales con mayores ventajas relativas. En Argentina, esta etapa se inicia diferencialmente, cuando cada región consolida su rol en la estructura productiva-extractiva colonial. En Córdoba comienza aproximadamente en el siglo XVII y se extiende hasta la segunda mitad del siglo XIX.

2. *Migración masiva desde el campo hacia las principales ciudades.* En Argentina, esta etapa es desencadenada por el proceso de sustitución de importaciones de mediados del siglo XX; la migración campo-ciudad está impulsada por la expulsión de población de áreas rurales (consecuencia principalmente de la

automatización de tareas agrícolas) y la mayor oferta de trabajo en áreas urbanas. Esta tendencia se magnifica debido a la migración extranjera (principalmente de Europa) que llega al mismo tiempo a las principales ciudades del país: en 1960, más del 70 por ciento de la población del país residía en algún centro urbano (gráfico 1).

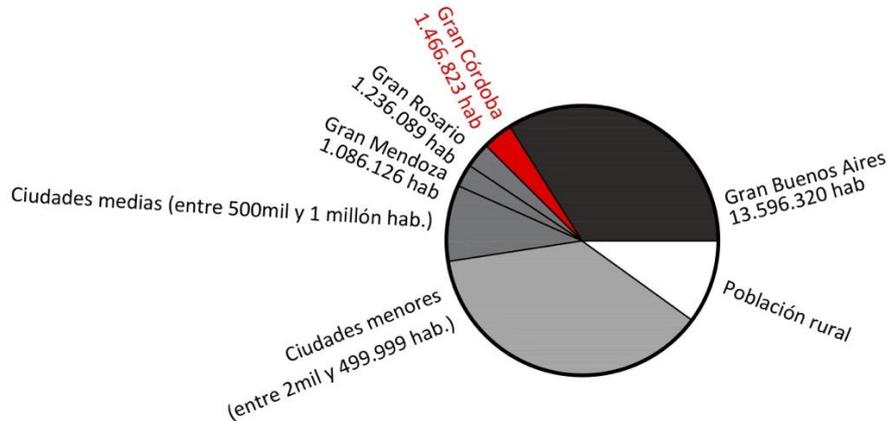
Gráfico 1: Argentina. Evolución cuantitativa de la población urbana y rural (1869-2010)



Fuente: elaboración propia (2015) con datos del INDEC

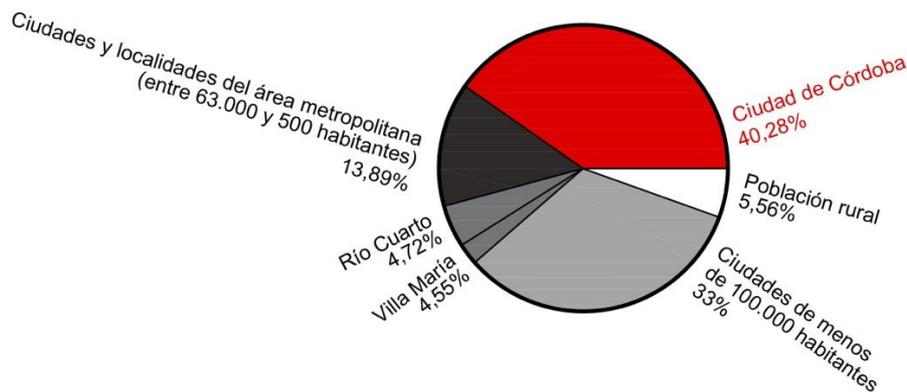
La magnitud de estos procesos conduce a un crecimiento exponencial de las aglomeraciones, que extienden su área urbanizada incluso absorbiendo los pequeños asentamientos urbanos cercanos, al tiempo que concentran la instalación de industrias y actividades subsidiarias o de servicios durante todo el siglo XX. Esto consolida una estructura macrocefálica a escala nacional y regional característica: a pesar de la gran extensión del territorio nacional, la población se concentra mayormente en unos pocos centros urbanos dispersos en cada región, que concentran las actividades de gestión y servicios, y con un territorio rural muy extenso pero prácticamente despoblado y sin infraestructura o servicios significativos (Di Virgilio, 2014) (gráfico 2). Esta estructura se replica a escala regional, como puede observarse en la distribución de la población en la Provincia de Córdoba (gráfico 3).

Gráfico 2: Distribución de la población argentina según jerarquía de centros urbanos (año 2010)



Fuente: elaboración propia (2015) con datos del INDEC

Gráfico 3: Distribución de la población de la Provincia de Córdoba según jerarquía de centros urbanos (año 2010)



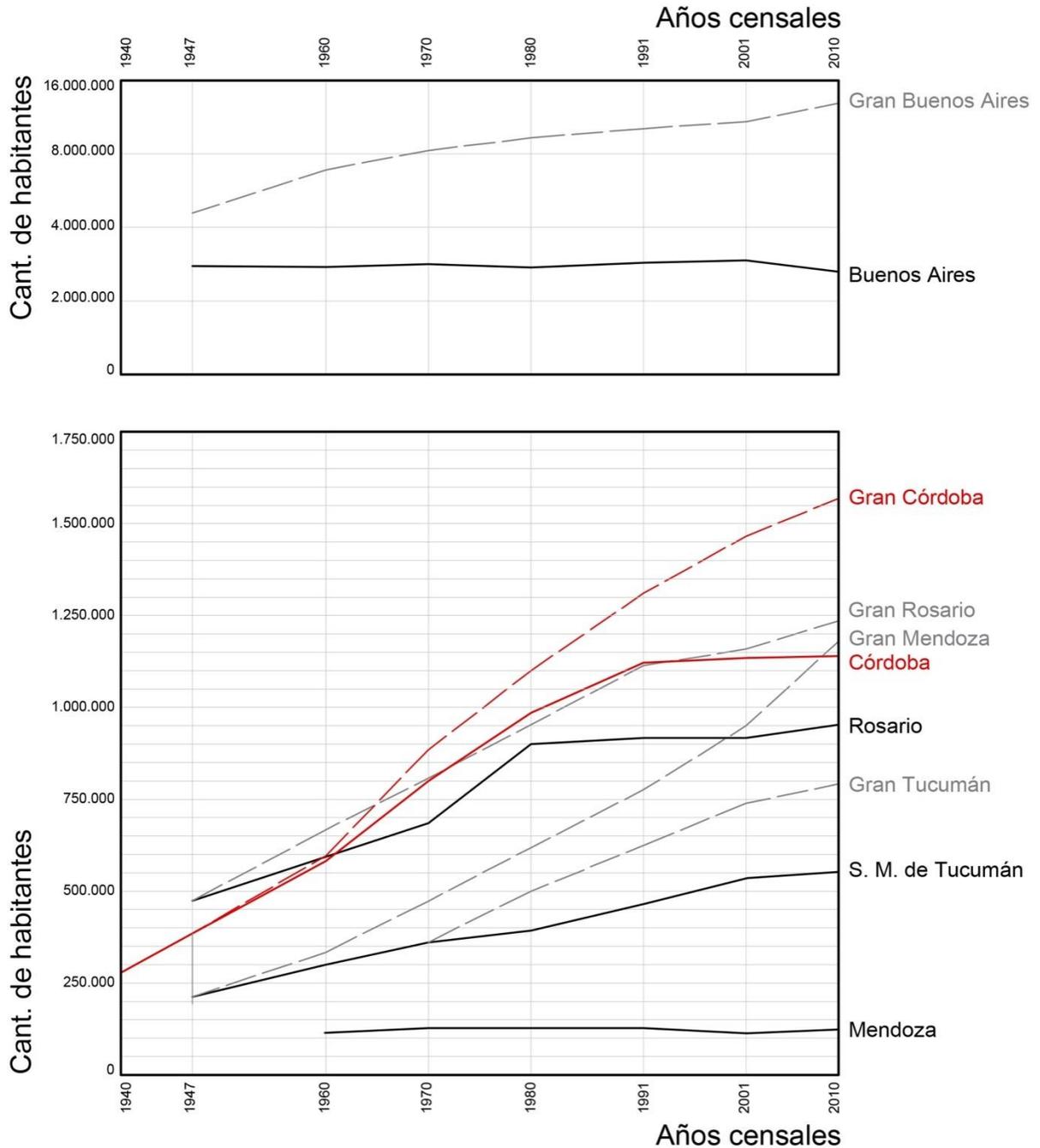
Fuente: elaboración propia (2015) con datos del INDEC

3. *Decrecimiento paulatino de la migración rural hacia los aglomerados urbanos.* Desde fines de la década de 1970, comienzan a descender las tasas de crecimiento de los aglomerados principales del país (gráfico 4) (Peralta, 2018).

4. *Migración desde las áreas centrales hacia la periferia de las principales aglomeraciones.* Aunque esta *periurbanización* era usualmente asimilada al crecimiento por extensión de las ciudades, a partir de mediados de la década de 1980 comienza a reunirse evidencia de que gran parte de este proceso se debe a migración interna desde las áreas centrales de los aglomerados urbanos (Cardoso, 2013).

5. *Aumento de la migración desde áreas centrales hacia la periferia, extendiéndose también hacia aglomerados medios y menores cercanos*, que incluso pueden alcanzar tasas de crecimiento que semejan a las de grandes ciudades durante el período de industrialización. Mientras tanto, el vaciamiento se extiende a áreas pericentrales de las aglomeraciones principales. Esta redistribución de la fuerza de trabajo a nivel regional contribuye a que el sistema urbano se re-articule según el modelo de región metropolitana dominada por una aglomeración principal, junto a aglomerados más pequeños que dependen fuertemente de los equipamientos, servicios y fuentes de trabajo ubicados todavía en ella.

Gráfico 4: Crecimiento demográfico de las principales ciudades de Argentina y su área conurbada (1940-2010)



El territorio que abarca cada área conurbada está definido por el INDEC como el área urbanizada continua que se extiende a partir de un centro urbano principal, y no coincide necesariamente con la región metropolitana revisada en este trabajo, pero es pertinente a fines ilustrativos. Para mejorar su lectura, el gráfico se divide en dos partes: la parte inferior muestra las áreas conurbadas de ciudades medias; la superior, la megalópolis de Buenos Aires y su

aglomeración principal. Debido a la diferencia de magnitudes, el gráfico superior se construyó utilizando una escala semi-logarítmica.

Fuente: elaboración propia (2020) con datos del INDEC

6. *Incipiente descentralización funcional* (sobre todo de equipamientos y servicios urbanos de complejidad media), buscando capitalizar los menores costos de localización y la creciente demanda/mano de obra disponible en áreas periféricas. Debido a esto, los centros menores comienzan a consolidarse como centros secundarios de servicios, al tiempo que crece la oferta de trabajo en estas áreas, tanto cuantitativamente como en complejidad.

7. *Descentralización funcional y demográfica avanzada a escala metropolitana.* Los centros medios crecen en importancia dentro del sistema urbano regional y se especializan cada vez más, al tiempo que emergen nuevas centralidades en áreas estratégicas de la red de movilidad regional.

Actualmente, las regiones metropolitanas medias latinoamericanas presentan un *aumento en la relocalización de población desde áreas centrales hacia la periferia, aglomerados medios y menores cercanos, con una incipiente descentralización funcional* (Rodríguez Vignoli, 2004; Pinto da Cunha, 2002). Las regiones medias de Argentina, específicamente, reflejan estas tendencias desde la década de 1990 (Cardoso, 2011; Peralta, 2018); debido a esto, se plantea la reconstrucción del escenario actual partiendo de la hipótesis de que puede ser entendido como un escenario de *contraurbanización metropolitana*.

¿Contraurbanización o des-urbanización?

En este trabajo se entiende la *contraurbanización* como la relocalización de población que originalmente residía en las principales aglomeraciones urbanas de una región hacia zonas periurbanas, rurales o hacia aglomeraciones urbanas más pequeñas y de menor jerarquía económico-política que la localización original. Opera en función del análisis de la *movilidad residencial intra-regional*, que incorpora un matiz conceptual específico: la movilidad residencial estudia la relocalización de individuos o grupos familiares que cambian su lugar de residencia manteniendo sus vínculos (socioafectivos, de subsistencia, etc.) en el territorio.

Además, la contraurbanización parte de entender el crecimiento de áreas periurbanas, rurales y de pequeños aglomerados como un *proceso histórico*: la

población no emerge espontáneamente en la periferia con un patrón espacial determinado; son sujetos históricos con motivos específicos que provocan el abandono de su hogar original, cuyo análisis es considerado esencial para la reconstrucción cabal del fenómeno.

El concepto de contraurbanización es un desarrollo de Brian Berry (1976), quien observa la “desconcentración” de población en regiones metropolitanas de Estados Unidos, desde aglomeraciones urbanas hacia centros más pequeños y áreas rurales. Más tarde, Berry (1981) acota su definición a un período de desconcentración metropolitana absoluta hacia áreas rurales, atribuida a un rechazo de las condiciones de vida en las grandes aglomeraciones, favorecido por la nueva organización espacial de la división del trabajo y las nuevas tecnologías de comunicación, que crean fuentes de trabajo en regiones de baja dependencia de la aglomeración central, lo que supondría la revitalización funcional de estos territorios rurales.

A fines del siglo XX y principios del XXI, Anthony Champion (1989) plantea que la contraurbanización es uno de los procesos clave en los procesos de reestructuración regional metropolitana de Europa del Norte, Inglaterra y Estados Unidos. Su aporte clave es ampliar la definición de Berry y proponer que las etapas de urbanización, suburbanización, contraurbanización y reurbanización (asimilables, sorteando diferencias de contexto, con las etapas 2, 4, 5-6 y la recuperación de áreas centrales mencionadas anteriormente), no son sucesivas, sino que se desarrollan a lo largo del tiempo solapándose unas a otras, variando en magnitud —y preeminencia de una por sobre las demás—, de acuerdo al contexto humano-ambiental histórico de cada región. Además, advierte sobre el error de las concepciones clásicas que tienden a naturalizar estos procesos, o a reducirlos sólo a su expresión espacial, y recupera la importancia de contextualizar estos fenómenos como procesos emergentes de dinámicas socioeconómicas locales y globales más allá de patrones espaciales específicos (Champion, 2001; Champion y Hugo, 2003).

La contraurbanización es un concepto ampliamente difundido; sin embargo, debido al enfoque y los casos de estudio utilizados por los principales equipos que trabajan en el tema, es una construcción inductiva basada en las condiciones en que se desarrollaron las principales regiones metropolitanas de Europa y Norteamérica durante la segunda mitad del siglo XX. Más allá de su capacidad explicativa, la transposición directa de un concepto desarrollado en base a una casuística con un contexto urbano-regional diferente resulta en interpretaciones forzadas u omisiones de

características locales de importancia: el contexto latinoamericano, y particularmente el argentino, no tiene las mismas condiciones económico-productivas, jurídico-políticas ni socioeconómicas; además, son diferentes tanto los procesos de territorialización de las estructuras productivas como la división social del trabajo, factores claves para reconstruir el fenómeno. Debido a esto, es necesario construir hipótesis sobre las características específicas que permitan explicar el escenario actual en regiones metropolitanas medias argentinas.

Hipótesis que estructuran este trabajo

En el contexto analizado, el destino principal de la población relocalizada no son las áreas rurales, sino que *afecta principalmente a los aglomerados urbanos pequeños próximos a la aglomeración principal, incluso por sobre aglomeraciones urbanas secundarias de la región*. Además, la contraurbanización es simultánea a un importante proceso de *periurbanización del aglomerado principal*. Esto no implica necesariamente la revitalización de estas áreas y poblados rurales, ya que sus déficits en equipamientos y servicios urbanos e infraestructura tienden a agudizarse al aumentar su población. Esto se debe a que *la relocalización es mayormente residencial*; en la aglomeración principal permanecen la mayor parte de las fuentes de trabajo, y su área central y pericentral albergan la mayor parte de equipamientos y servicios urbanos a escala regional. Finalmente, y a pesar de los valores ambientales y paisajísticos de las nuevas localizaciones, la población migrante (en su gran mayoría) traslada consigo sus pautas de producción, reproducción y consumo urbanas, sin pretensiones de adoptar modos de vida rurales o anti-urbanos. Por lo tanto, la contraurbanización es un fenómeno de *re-aglomeración residencial* no asimilable a la *rururbanización* del territorio.

Estas hipótesis parten de que las regiones metropolitanas medias argentinas todavía pueden ser entendidas como *sistemas gravitacionales donde la aglomeración principal conserva un peso superlativo con respecto al resto de la región*. El sistema espacial-funcional metropolitano se distiende cada vez más en el territorio, pero la dinámica de descentralización es todavía incipiente; el mayor desarrollo de redes de comunicación e información sólo supone una ventaja parcial que beneficia a grupos muy reducidos de población. Debido a la demanda cotidiana de servicios y equipamiento urbanos de la población relocalizada (y a la ubicación de la mayor parte de los puestos de trabajo), los movimientos pendulares desde la aglomeración

principal al resto de la región no sólo no disminuyen sino que se incrementan, suponiendo una carga a la red de movilidad que la acerca cotidianamente al colapso.

Por otro lado, aunque la contraurbanización y la periurbanización explican el escenario actual de movilidad intra-urbana metropolitana, estos procesos no son social o espacialmente homogéneos. Los agentes que operan en el territorio determinan su ubicación dentro de la red regional en función de los beneficios que les reporte una localización determinada y los recursos disponibles para acceder a ella de acuerdo a su valor de cambio en el mercado de suelo, en base a dinámicas propias de las economías de escala, aglomeración y accesibilidad, y deseconomías de congestión y tugurización.

En el contexto argentino pueden identificarse los factores más significativos que estructuran esta dinámica: el menor costo de vida (en referencia a áreas centrales de la aglomeración principal) (Peralta, 2018); la mejor calidad de vida y la mejor calidad ambiental (de áreas periurbanas y rurales en oposición a la congestión de áreas centrales); la mayor valoración de áreas suburbanas como símbolo de estatus o pertenencia a determinado grupo socioeconómico, o por determinado estilo de vida (Janoschka, 2002; Di Virgilio, 2014); las condiciones específicas de la oferta habitacional disponible o accesible a escala regional (Di Virgilio, 2011; Suárez-Lastra y Delgado-Campos, 2010; Pinto da Cunha, 2002); las políticas de financiamiento o producción de hábitat urbano (Boccolini, 2017a); y las políticas de descentralización funcional o creación de fuentes de trabajo específicas (Peralta, 2018; Peláez, González y Pinto da Cunha, 2008; Molinatti *et al.*, 2014).

Estos factores operan junto a las condiciones personales o del grupo familiar como el estadio temprano en el ciclo de vida (Torrado, 2003), o la posición relativa en la estructura de clases, que supone la disponibilidad de capital social y económico para afrontar la movilidad residencial (o preferirla con respecto a la ubicación original) (Di Virgilio, 2011).

En función de estos factores, Clare Mitchell (2004) distingue tres patrones con condiciones socioeconómicas y espaciales bien diferenciadas:

1. La *ex-urbanización*, que refiere al desplazamiento de grupos de alto y muy alto nivel socioeconómico (NSE) hacia áreas de la periferia inmediata a la aglomeración principal. Sigue patrones de media o alta segregación socioeconómica y espacial, debido a pautas de autoexclusión y agrupación por afinidad con otros grupos de similar condición. Los recursos disponibles de estos grupos permiten monopolizar

localizaciones con gran accesibilidad a las principales áreas de equipamientos y servicios de la región, que suelen tener también altos valores de calidad ambiental y paisajística.

2. La *urbanización por desplazamiento o expulsión*, que ocurre cuando los grupos de NSE medio, medio-bajo y bajo —originalmente ubicados en áreas urbanas relativamente centrales— deben relocalizarse en áreas periféricas o en centros menores de la región, debido a la combinación del mayor costo de vida en áreas centrales y la oferta habitacional accesible con recursos propios o el financiamiento disponible. Este grupo tiene menor capacidad de elección que el primero, y luego de la relocalización su calidad de vida tiende a reducirse debido a la menor accesibilidad a servicios y equipamiento de la nueva localización y los mayores costos de movilidad (económicos y también personales) que representa continuar con la dependencia de las áreas centrales.

3. La *anti-urbanización* implica la relocalización de población urbana en áreas rurales o poblados muy pequeños, alejados de los grandes aglomerados, como rechazo de las condiciones de vida urbanas. Este tipo de migración suele priorizar áreas alejadas de la región metropolitana e incluso fuera de ella, e involucra tanto a población que adopta nuevas pautas de vida rurales como a población que impone sus pautas de vida urbana sobre la estructura espacio-funcional rural y periurbana (Cardoso, 2013)³.

En Argentina y Latinoamérica hay numerosos antecedentes que estudian la magnitud de los procesos de relocalización metropolitana y cómo se reproducen estos patrones en el territorio, infiriendo sus consecuencias como tendencias de desarrollo a mediano y largo plazo. A continuación se revisan los más significativos para este trabajo.

Antecedentes locales

En Latinoamérica, la contraurbanización de las regiones metropolitanas está documentada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL) (Pinto da Cunha, 2002; Rodríguez Vignoli, 2004). El enfoque dominante es, sobre todo, analizar cómo estos procesos aumentan la segregación residencial socioeconómica a escala metropolitana (Arriagada Luco y Rodríguez Vignoli, 2003; Rodríguez y Arriagada, 2004; Rodríguez Vignoli, 2001; Ruiz-Tagle y López, 2014; Suárez-Lastra y Delgado-Campos, 2010).

En Argentina, Carlos Leveau (2009 y 2011) define el origen de la contraurbanización a principios de la década de 1980. Se destacan, además, los trabajos de Mercedes Di Virgilio (2011 y 2014), que analiza la dimensión sociológica de la movilidad residencial intra-metropolitana e intra-urbana en el área metropolitana de Buenos Aires, y el de María Mercedes Cardoso (2011 y 2013), que explora el proceso en Santa Fe.

Por su parte, la RMCBA es uno de los casos más estudiados en el país. Ya en 1999, Claudio Tecco analiza la contraurbanización intra-metropolitana a través de datos estadísticos y encuestas de movilidad. Es uno de los primeros en proponer el análisis a partir de un modelo gravitacional regional, adoptado luego por el Instituto de Planificación Metropolitana del gobierno provincial (IPLAM, 2017; Irós, Moiso, Bravo, Alonso y Gómez, 2012). Tecco (2007) hace hincapié en el aumento de la demanda de infraestructura de movilidad y comunicación metropolitana (producto de la continua dependencia del área central de la región) y el aumento de la segregación residencial socioeconómica. El equipo de Florencia Molinatti retoma este último aspecto analizando la dimensión antropológica del desplazamiento de población de muy bajo NSE hacia la periferia, como resultado específico de las políticas de vivienda social (Molinatti, 2013; Molinatti *et al.*, 2014). Ana Cervio (2015) confirma la segregación residencial socioeconómica producto de la periurbanización en Córdoba y estudia, además, el proceso de decrecimiento y posterior recuperación de población en el área central de Córdoba debido a proyectos públicos e inversión privada destinados a su revitalización.

Estas investigaciones contribuyen a comprender las tendencias de desarrollo de la ciudad de Córdoba y demuestran ser efectivas para predecir tendencias a mediano plazo hasta hoy. Sin embargo, coinciden en que la principal dificultad en el estudio de la relocalización intra-metropolitana es la escasez de datos específicos para valorar la movilidad residencial de la población a escala regional o urbana. Por lo general, el análisis parte de la medición indirecta, comparando las tasas de crecimiento intercensal entre las localidades que componen una región metropolitana, o realizan relevamientos propios en muestras de población.

Carolina Peralta (2007, 2015 y 2018) desarrolla una línea de trabajo que profundiza el análisis de datos específicos, y a través del análisis de datos censales identifica esa tendencia en Córdoba ya a fines de la década de 1970. Analiza además el fenómeno en los barrios de la ciudad de Córdoba (Peralta y Liborio, 2014),

encontrando procesos de periurbanización, densificación del área central y anticipando un sistema regional policéntrico a mediano plazo. En esta misma línea, avanza el trabajo reciente de Florencia Molinatti (2019), que demuestra la existencia de la movilidad residencial intra-metropolitana de la RMCBA entre 2005-2010, cuantificándola y cualificándola de acuerdo a factores etarios, socioeconómicos y ciclo de vida familiar. Estos estudios son un aporte valioso para esta investigación, por lo que serán desarrollados durante el análisis de resultados.

Estrategia analítica propuesta

Este trabajo se plantea continuar en la línea de esos estudios, realizando el análisis regional con datos desagregados a nivel de radio censal⁴. Esto permite realizar una valoración cuantitativa precisa del crecimiento y decrecimiento poblacional en cada punto del territorio, profundizando el análisis de la dimensión territorial del fenómeno.

Los datos censales provienen de los tres últimos censos nacionales de población y hogares (1991, 2001, 2010)⁵, realizados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Los mapas georreferenciados de los radios censales para cada período fueron elaborados y cedidos amablemente por el doctor Gonzalo Rodríguez, del CEUR-CONICET.

Los datos se procesan con el software QGIS, en el marco de un Sistema de Información Georreferenciada (SIG), obteniendo un mapa de distribución de la población para cada uno de los tres períodos analizados. Sin embargo, la delimitación de radios censales varía en superficie de un censo a otro, lo que impide su comparación directa. Se convierte entonces la información en cada mapa a unidades equivalentes que permitan su contrastación: para cada período censal se calcula la densidad de población (hab/ha) en cada radio; a continuación, cada uno de los mapas se rasteriza, *distribuyendo* la información de cada radio censal en los pixeles que lo conforman (cada pixel equivale a un área de 30x30 m en el territorio) (mapas 3, 4 y 5). Los tres mapas se combinan para obtener la diferencia de población entre períodos censales (1991-2001 y 2001-2010), que permiten reconocer patrones específicos y tendencias a mediano plazo (mapas 7 y 8).

Se identifican procesos claros de vaciamiento de áreas pericentrales, periurbanización a escala urbana y contraurbanización a escala metropolitana, verificando hipótesis planteadas inicialmente y descubriendo particularidades sólo visibles gracias al gran nivel de detalle, como la recuperación parcial de población en

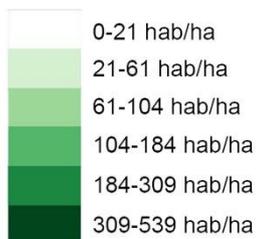
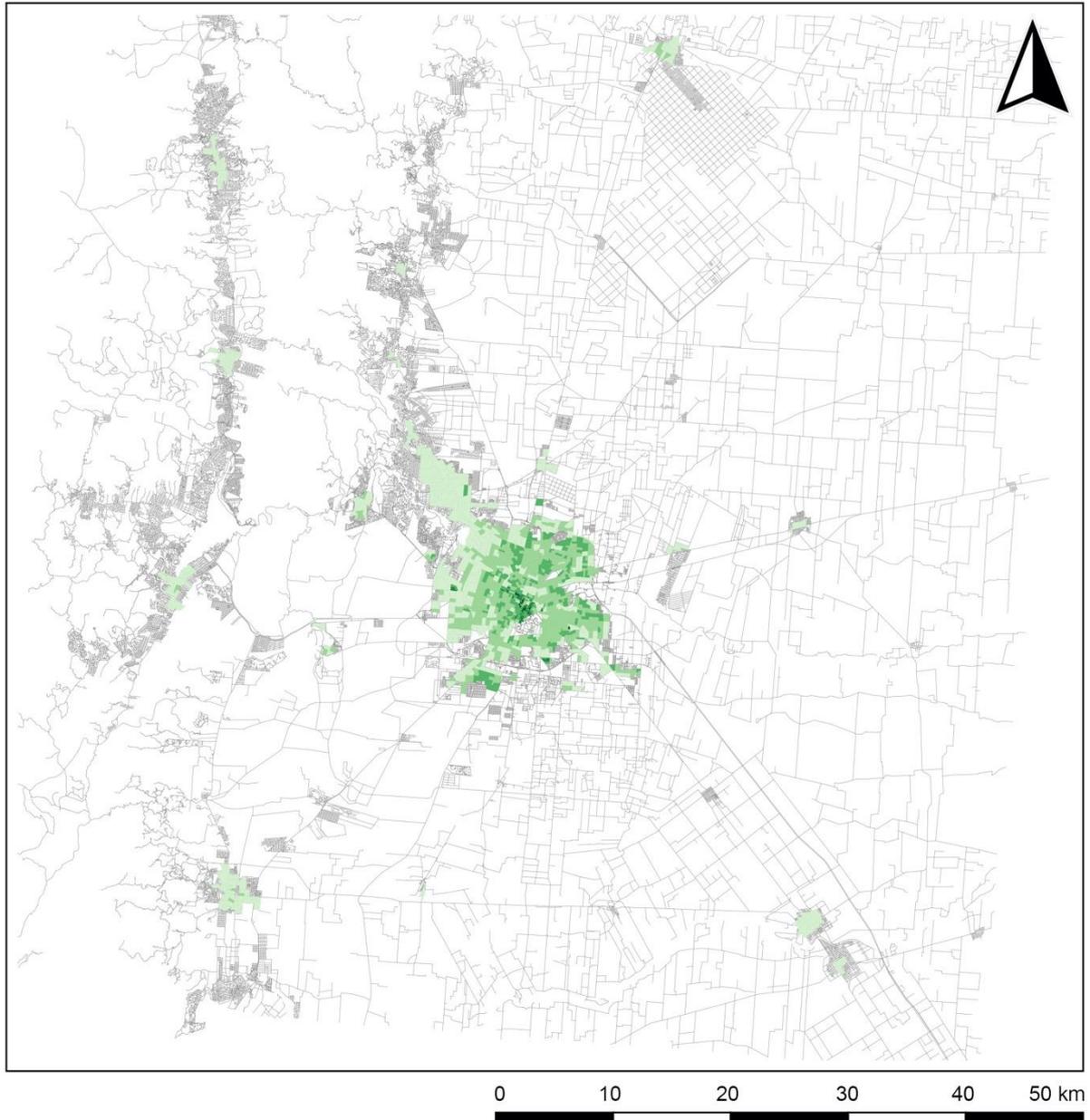
algunos barrios centrales y pericentrales de Córdoba al final del período estudiado, el vaciamiento de áreas centrales de ciudades medias en la región y patrones específicos de relocalización con base al NSE de la población.

Finalmente, se relacionan los procesos detectados con factores como la distribución de la población en el territorio según su NSE, los patrones de segregación residencial y la distribución de equipamientos y servicios urbanos metropolitanos, reflexionando sobre el impacto de estos procesos en la calidad de vida de la población, lo que permite conjeturar escenarios posibles a mediano plazo.

Contraurbanización en un sistema regional macrocefálico

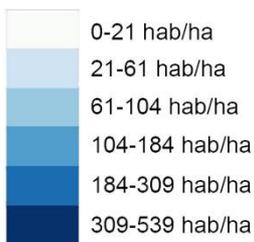
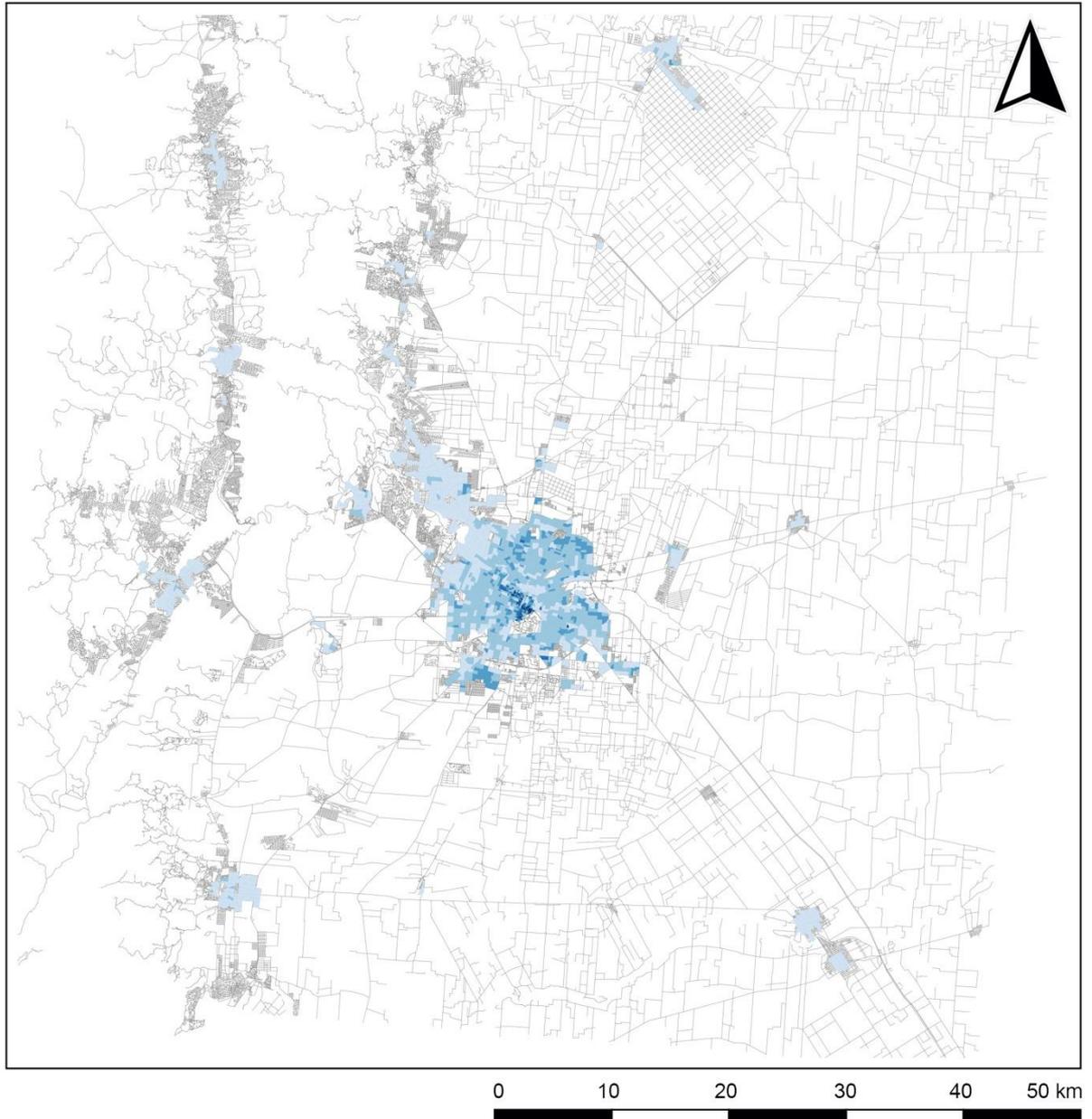
Los mapas 3 a 5 de distribución de población muestran una estructura de población sumamente concentrada en el territorio a lo largo del período estudiado.

Mapa 3: RMCBA. Densidad de población en cada radio censal (1991)



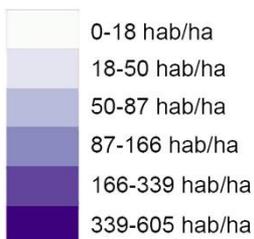
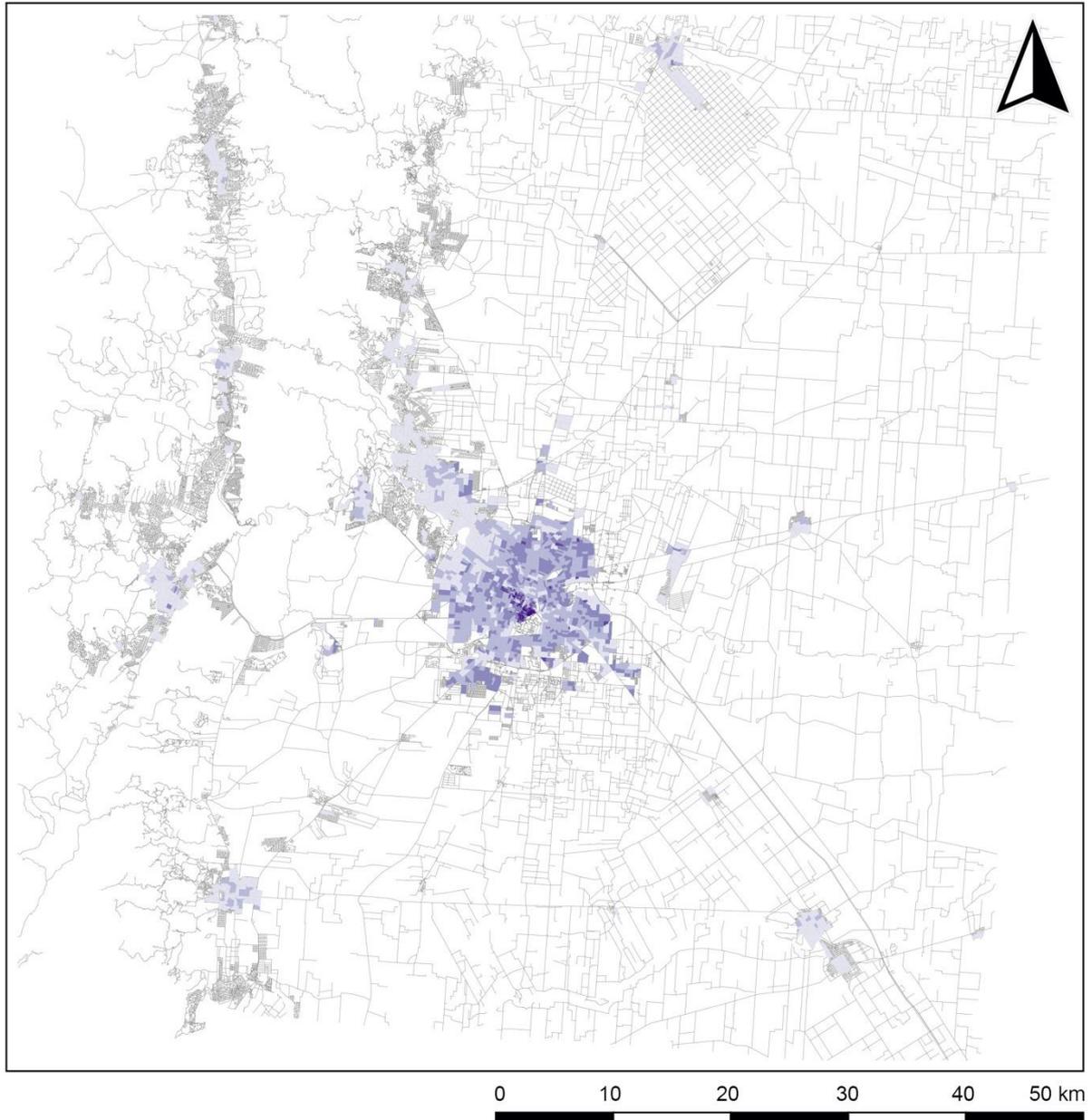
Fuente: elaboración propia (2019) con datos del INDEC, la Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia (DGEyC) y Gonzalo Rodríguez

Mapa 4: RMCBA. Densidad de población en cada radio censal (2001)



Fuente: elaboración propia (2019) con datos del INDEC, la DGEyC y Gonzalo Rodríguez

Mapa 5: RMCBA. Densidad de población en cada radio censal (2010)

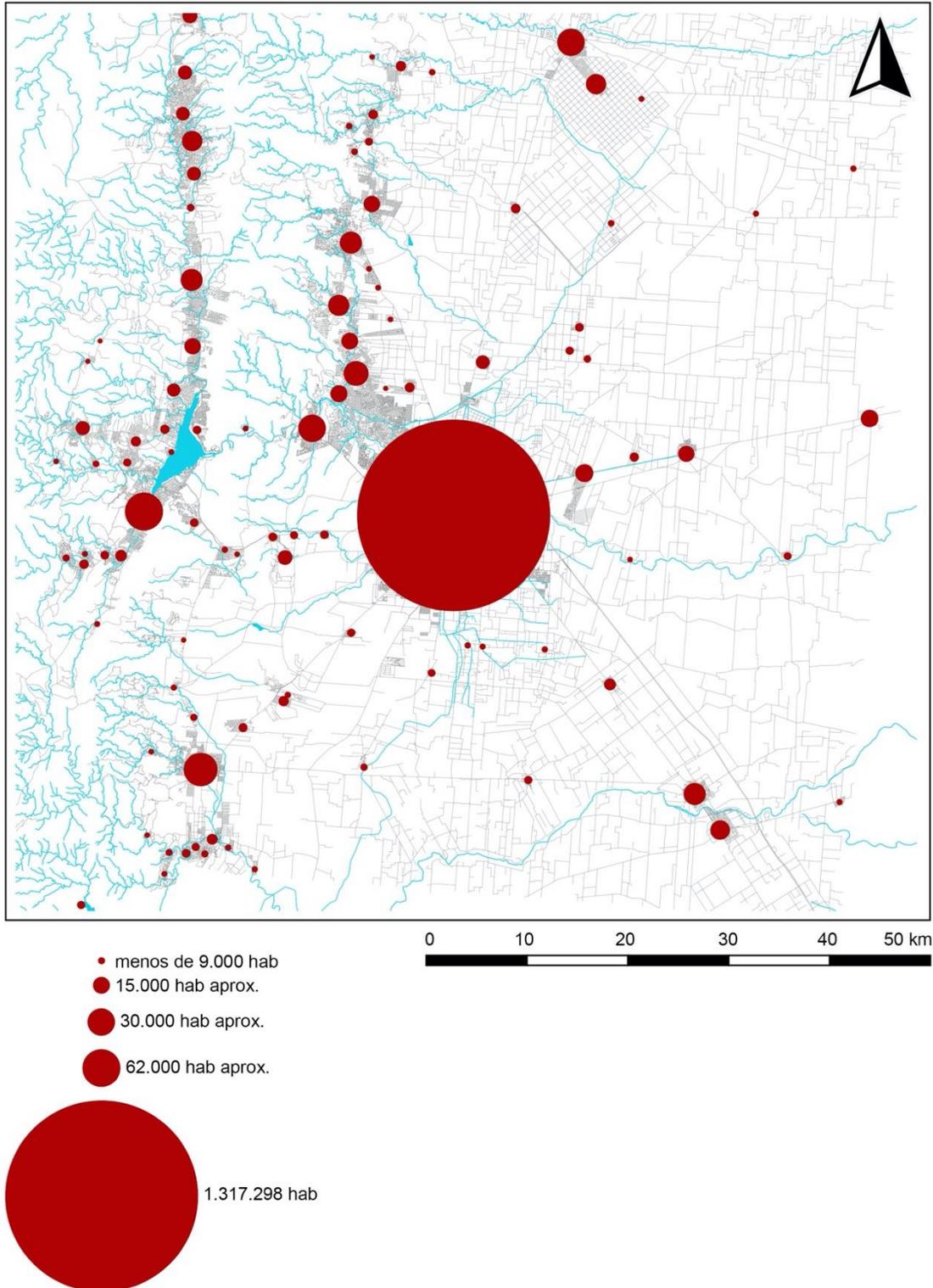


Fuente: elaboración propia (2019) con datos del INDEC, la DGEyC y Gonzalo Rodríguez

Pero el análisis de la distribución de población como proceso histórico muestra un resultado muy diferente, tal como se advierte en los mapas 6a y 6b: el primero representa cada localidad de la región según su población, mientras que el segundo las representa según su tasa de crecimiento (ver Anexo 1).

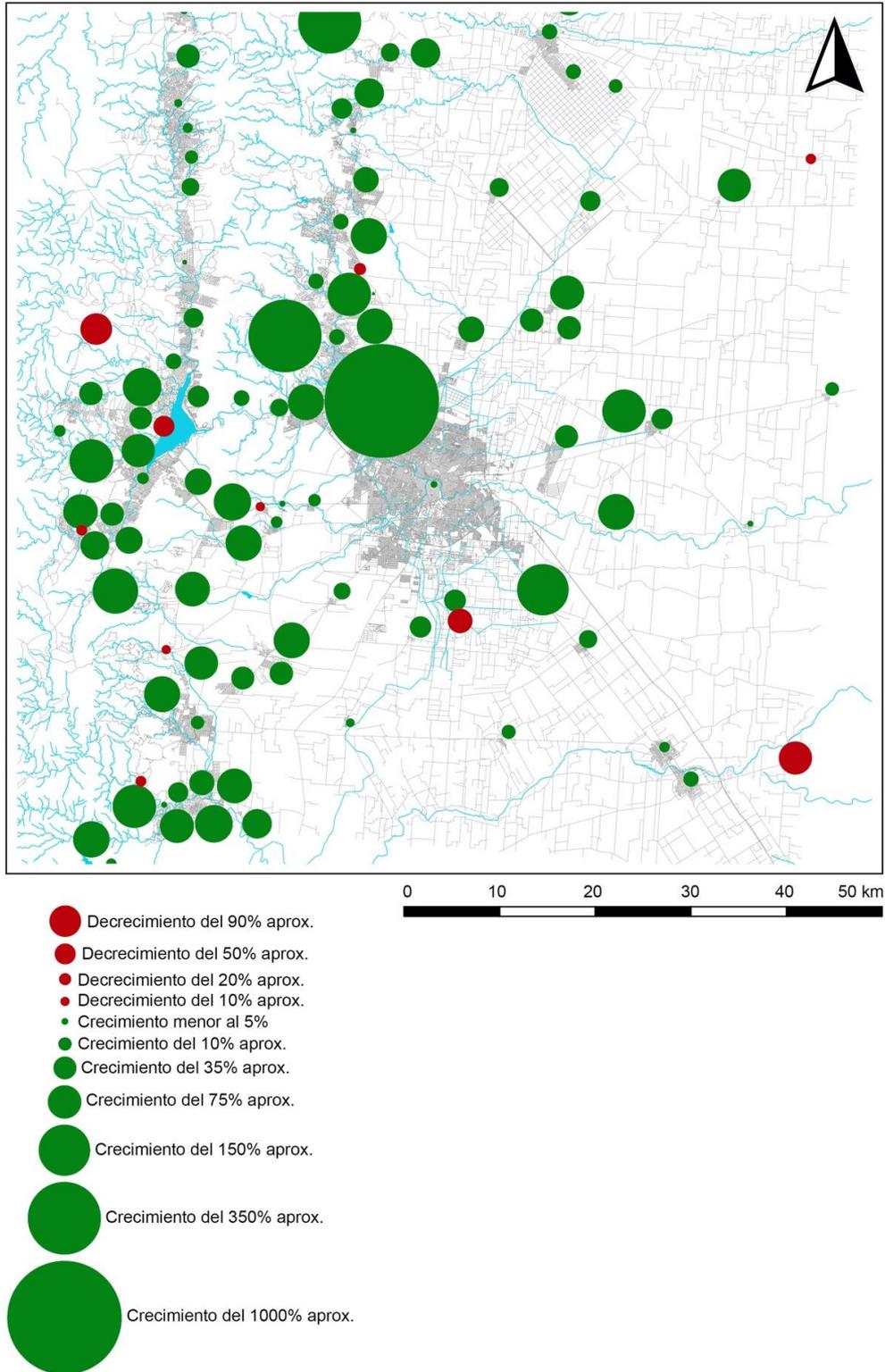
Este primer acercamiento al fenómeno verifica tasas de *crecimiento revertido*, ya que los centros menores de la región tienen tasas de crecimiento muy superiores respecto del aglomerado principal, cuyo crecimiento parece estar justo por encima del umbral de estancamiento.

Mapa 6a: RMCBA. Centros urbanos de acuerdo a cantidad de población en 2010



Fuente: elaboración propia (2020)

Mapa 6b: RMCBA. Centros urbanos de acuerdo a su tasa de crecimiento demográfico entre 2001 y 2010



Fuente: elaboración propia (2020)

La tabla 1 permite cuantificar este fenómeno a nivel departamental. En ella se observa el *crecimiento revertido* entre el departamento Capital (que abarca la ciudad de Córdoba) y los demás departamentos de la RMCBA.

Tabla 1: Tasas de crecimiento (2010-2011) por departamento, para la RMCBA

Departamento	Población (2001)	Población (2010)	Población estimada (2011)	Crecimiento vegetativo 2010-2011	Crecimiento total estimado 2010-2011
Córdoba (depto. Capital)	1284582	1370585	1379518	1.11%	0.65%
Colón	171067	228332	235051	1.24%	2.94%
Punilla	155124	178438	181781	0.61%	1.87%
Río Primero	42429	47029	47706	0.94%	1.44%
Río Segundo	95803	103966	105202	0.72%	1.19%
Santa María	86083	99377	101266	0.91%	1.90%

Fuente: elaboración propia (2020) con datos de la Dirección de Estadísticas e Información de Salud de la Nación y el INDEC

Los datos censales permiten inferir, además, cuánta de esta población relocalizada lo hace dentro de la misma región: Molinatti (2019) encuentra que, sólo entre 2005 y 2010, de 160.187 personas que migraron a localidades de la RMCBA, por lo menos 36.434 (el 23 por ciento) provenían de otra localidad de la misma región⁶. Estos números podrían incluso ser mayores, si se tienen en cuenta las limitaciones propias de la muestra analizada (que incluía sólo a personas de más de 5 años que hubieran contestado el cuestionario ampliado del censo 2010)⁷.

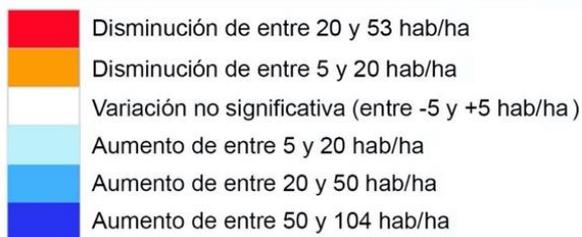
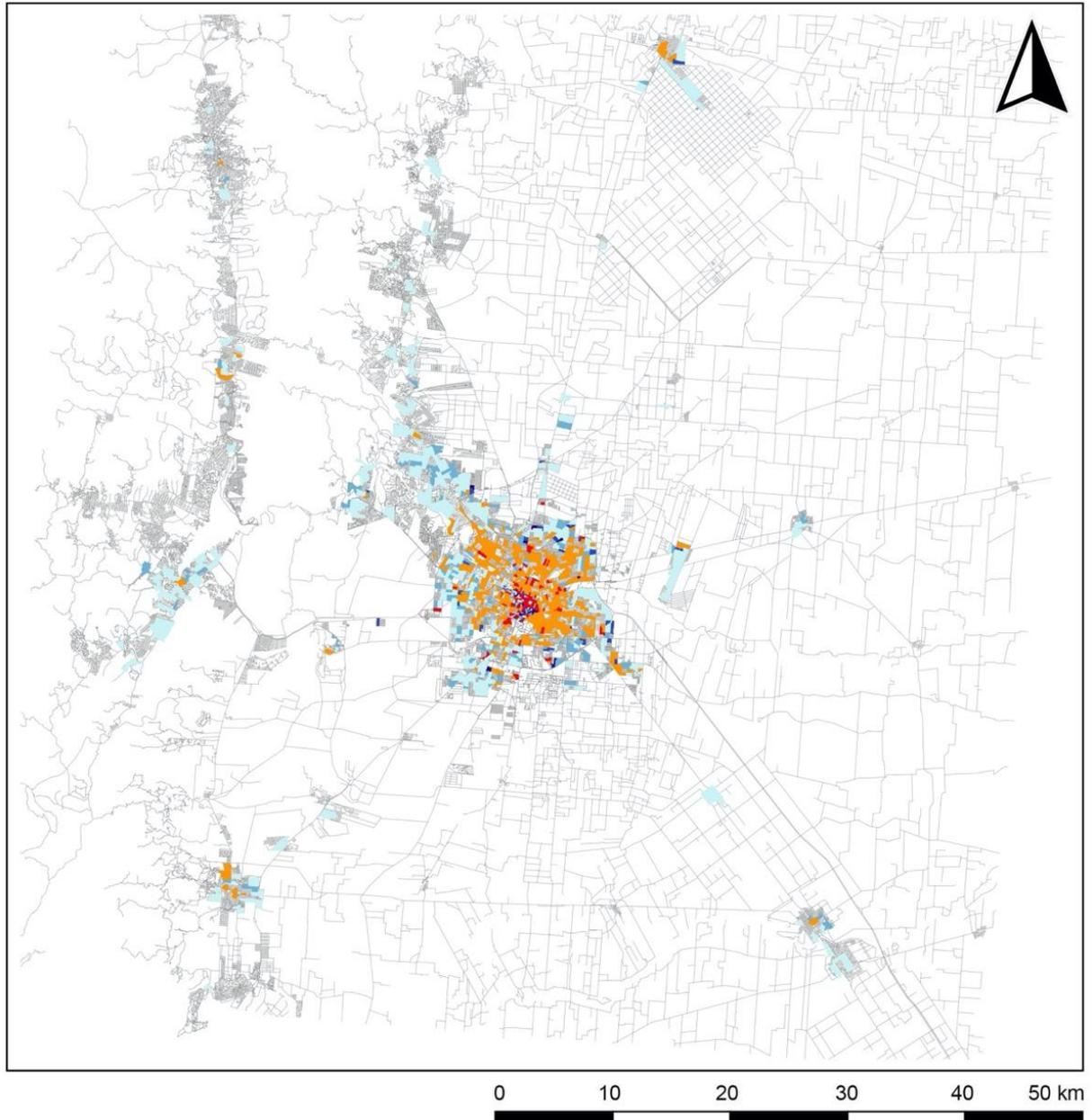
Por otro lado, la relocalización es mayormente residencial; la población en localidades menores sigue trasladándose cotidianamente a Córdoba. Un informe de movilidad en la RMCBA plantea que el 82.59 por ciento de los 2.705.310 viajes diarios tienen como origen o destino la ciudad de Córdoba, principalmente por estudio o trabajo (De Beláustegui, 2011).

Entonces, el crecimiento revertido, la movilidad intra-metropolitana y su especificidad residencial permiten confirmar las hipótesis planteadas a escala regional (cuando la unidad mínima de análisis es cada localidad censal). Sin embargo, el análisis desagregado a nivel territorial permite visibilizar la complejidad del fenómeno, y reconocer los diferentes patrones de movilidad residencial que lo configuran.

Los mapas 7 y 8 muestran la diferencia de densidad de población para los períodos 1991-2001 y 2001-2010, y permiten valorar la dimensión territorial del

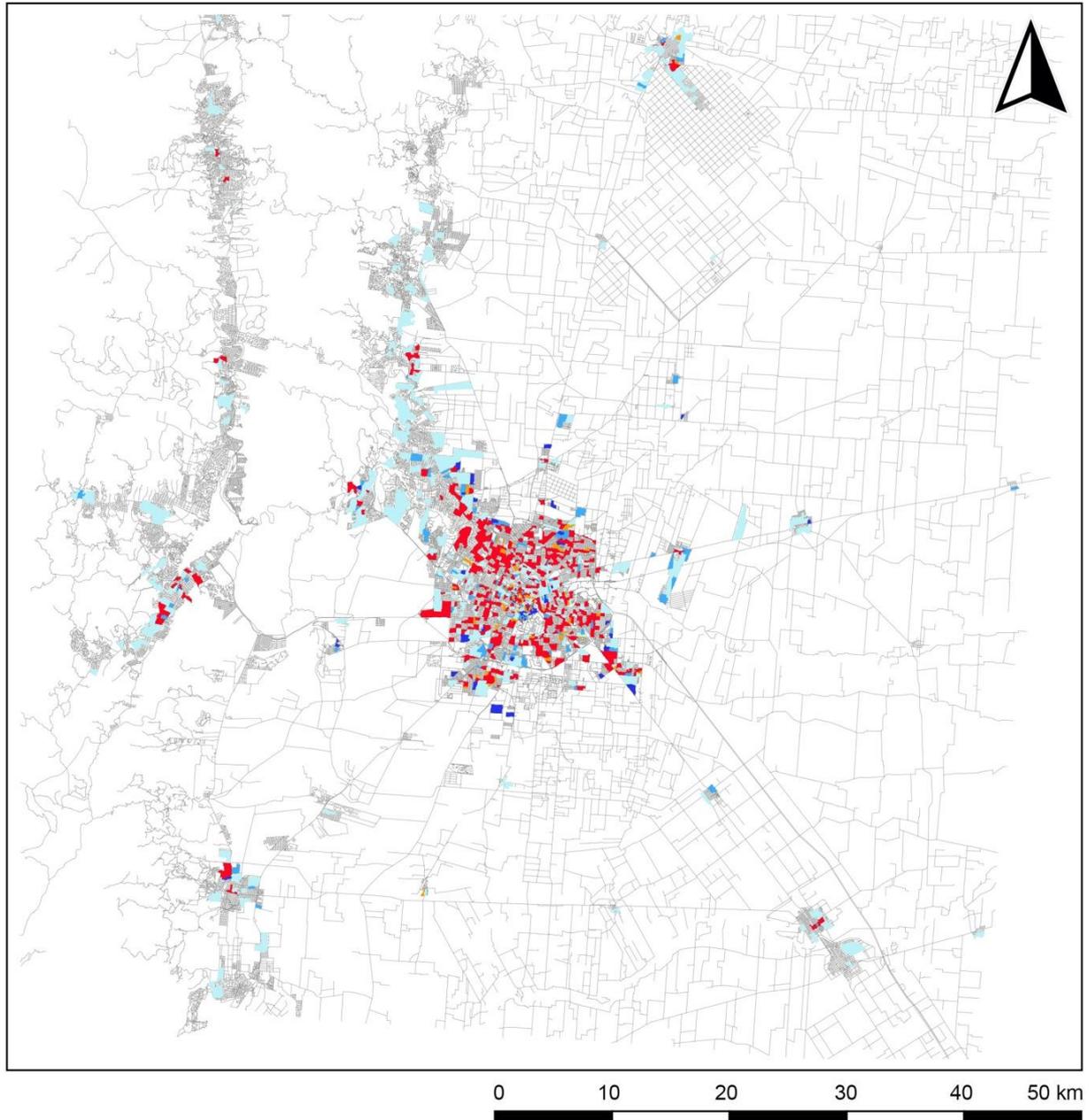
fenómeno a escala regional. A continuación, se discuten los principales resultados.

Mapa 7: RMCBA. Diferencia de población intercensal (1991-2001)



Fuente: elaboración propia (2019) con datos del INDEC, la DGEyC y Gonzalo Rodríguez

Mapa 8: RMCBA. Diferencia de población intercensal (2001-2010)



- Disminución de entre 20 y 53 hab/ha
- Disminución de entre 5 y 20 hab/ha
- Variación no significativa (entre -5 y +5 hab/ha)
- Aumento de entre 5 y 20 hab/ha
- Aumento de entre 20 y 50 hab/ha
- Aumento de entre 50 y 104 hab/ha

Fuente: elaboración propia (2019) con datos del INDEC, la DGEyC y Gonzalo Rodríguez

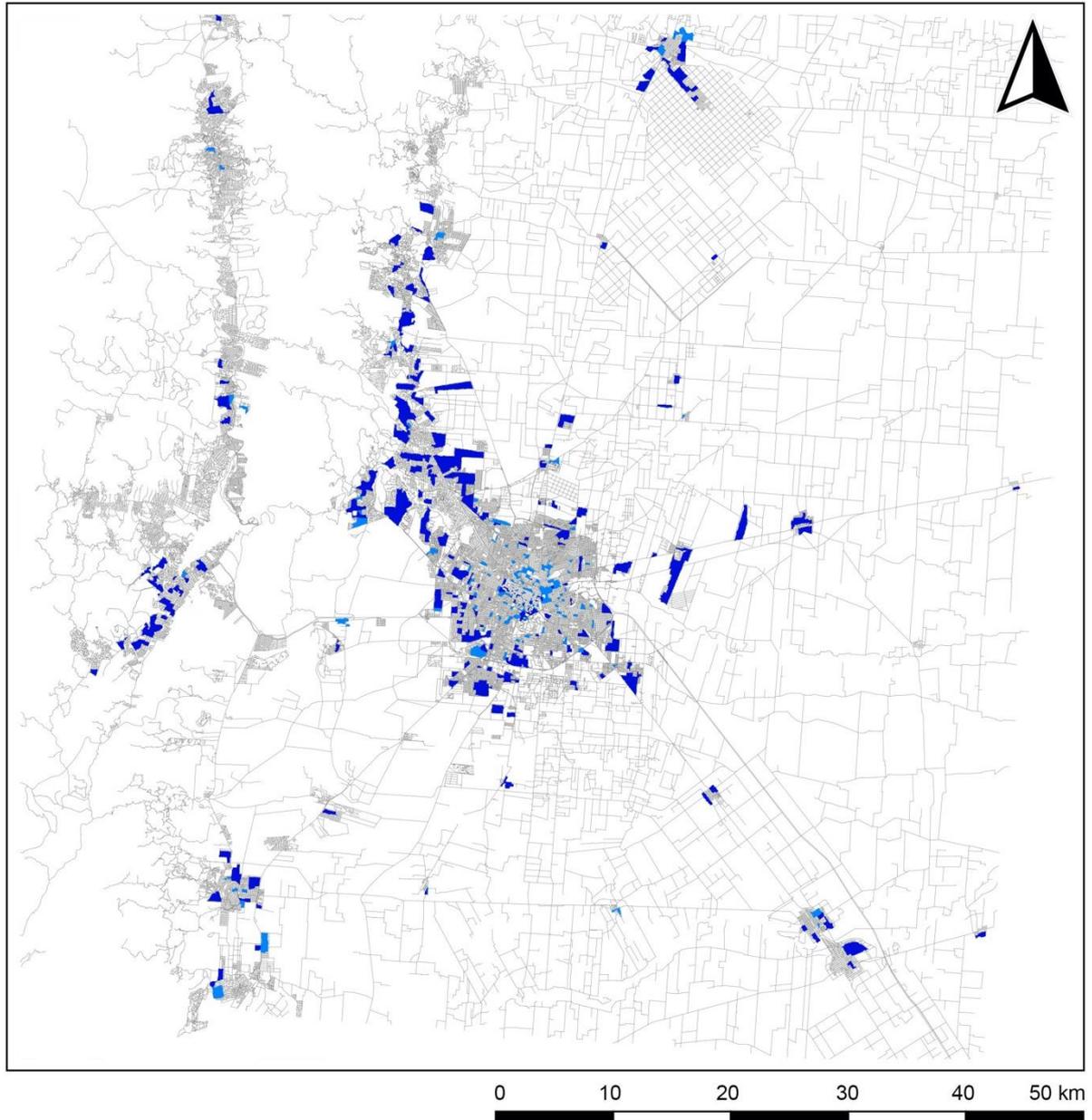
Difusión y reorganización del territorio urbano

La movilidad residencial en la RMCBA es un fenómeno netamente urbano: los niveles más altos de crecimiento y decrecimiento se dan en el territorio urbano y periurbano de la región, mientras que el territorio rural o de reserva natural no tiene grandes variaciones en ninguno de los períodos estudiados (mapas 7 y 8); la relocalización de población intra-metropolitana conduce específicamente a la reestructuración de los aglomerados urbanos a escala regional. Además, los mapas permiten visibilizar en detalle los procesos simultáneos de vaciamiento de áreas centrales y pericentrales, la periurbanización de los principales aglomerados y, por último, la recuperación —e incluso crecimiento— de población en áreas pericentrales de los mayores aglomerados urbanos.

El mapa 7 muestra que la contraurbanización es más evidente en el período 1991-2001, concentrado sobre todo en áreas pericentrales e intermedias de Córdoba, aunque encontrándose también en áreas pericentrales de los aglomerados medios (como Carlos Paz, Alta Gracia, Jesús María y Río Segundo). En el período 2001-2010 (mapa 8), el vaciamiento es más difuso y más intenso, y el área que aumenta su población alcanza a localidades cada vez más alejadas del aglomerado principal.

Para mejorar la lectura de estos procesos, se construyen los mapas 9 y 12 que muestran por separado las áreas que disminuyen o aumentan su población. Los patrones que emergen del crecimiento de población se desarrollan a continuación.

Mapa 9: RMCBA. Territorio según aumento de población intercensal (1991-2010)



-  Áreas que disminuyeron su densidad entre 1991 y 2001 pero la aumentaron entre 2001 y 2010
-  Áreas que aumentaron su densidad tanto entre 1991 y 2001 como entre 2001 y 2010

Fuente: elaboración propia (2019) con datos del INDEC, la DGEyC y Gonzalo Rodríguez

Periurbanización en los bordes de la aglomeración principal

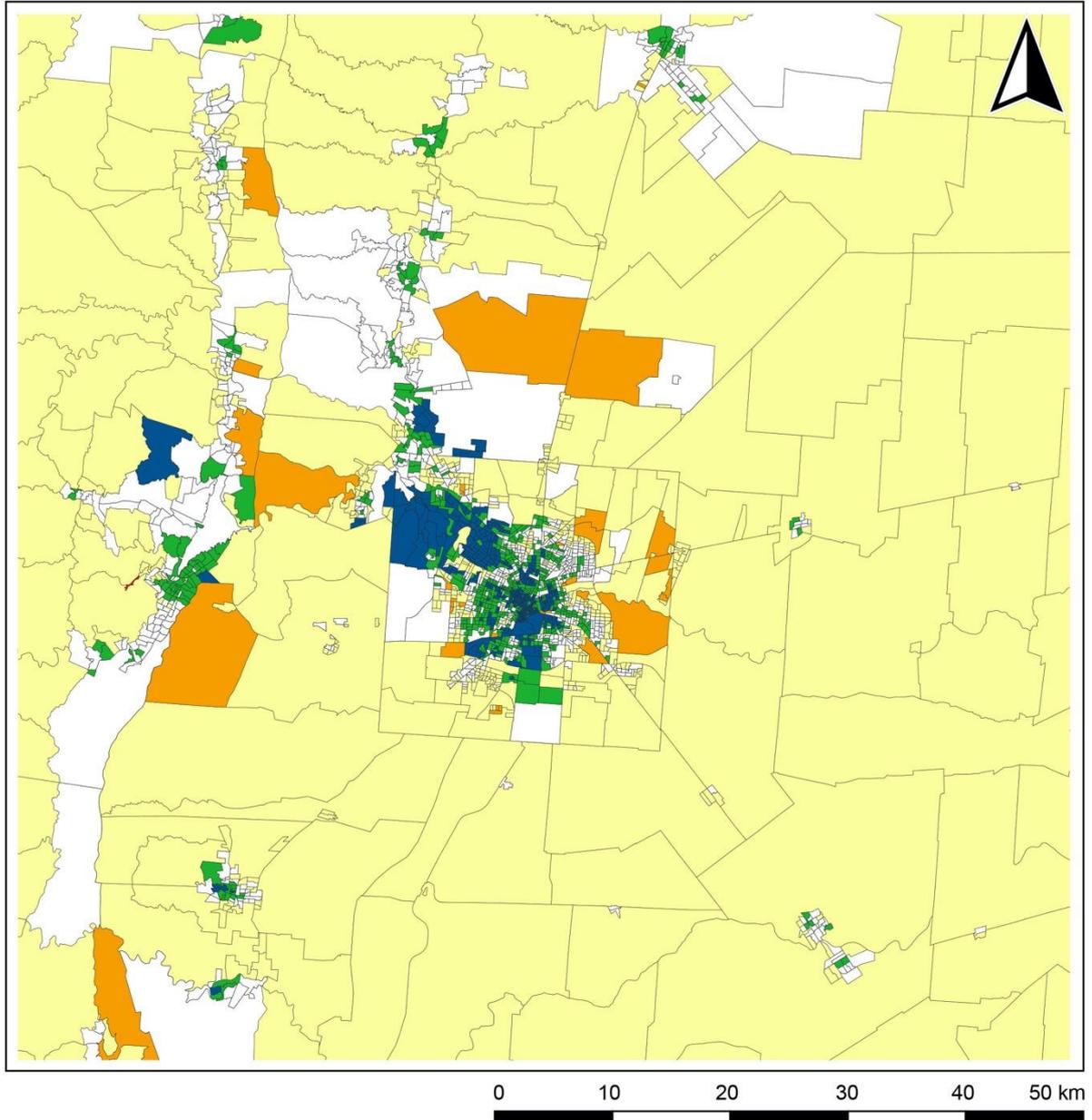
A comparación de áreas rurales más alejadas, la periferia de la ciudad de Córdoba combina el bajo valor del suelo —en comparación con áreas centrales y

pericentrales— con una mejor accesibilidad a las áreas centrales de la ciudad. Esta es la principal causa de que el crecimiento en el borde periurbano de Córdoba, concentrado sobre todo a lo largo del anillo de circunvalación, pero también en el corredor noroeste que se conurba con Villa Allende, es uno de los fenómenos más intensos del período estudiado.

La avenida de circunvalación demarca un umbral bastante pronunciado en cuanto calidad de vida y calidad urbana entre las áreas interiores y exteriores a ella: mientras que las áreas internas tienen un alto nivel de provisión de servicios y equipamiento básico, y buena accesibilidad al área central, las áreas exteriores suelen tener déficits en prestación de servicios urbanos básicos e infraestructura; además, allí aumenta la presencia de industrias y producción agropecuaria de diferentes niveles de peligrosidad incompatibles con el uso residencial, lo que reduce exponencialmente la calidad de vida de sus habitantes. Por lo tanto, en el primer período predomina la periurbanización en los radios urbanos del interior de esta avenida, mientras que en el segundo aumentan su población varios radios urbanos en el exterior —posiblemente por una saturación del mercado inmobiliario en urbanizaciones internas y reducción de la *rent gap* para los desarrollistas inmobiliarios.

Esta periurbanización, además, coincide con las áreas con mayor segregación residencial socioeconómica de toda la RMCBA (mapa 10), algo ya anunciado en Tecco (2001). La segregación residencial socioeconómica refiere a la distribución desigual de grupos de distinto NSE en el territorio, que mapea “los territorios que favorecen o dificultan la interacción entre diferentes grupos socioeconómicos, y las oportunidades diferenciales de acceso a toda clase de recursos que tal condición define” (Boccolini, 2019, sin paginación). Permite conocer el nivel de integración o segregación de los grupos de distinto NSE en una unidad territorial (barrios, distritos, localidades) en comparación con una unidad territorial mayor (una ciudad, departamento o provincia, por ejemplo) (Boccolini, 2019). En el mapa 10, los niveles de segregación se determinan según la varianza del NSE de cada radio censal de la RMCBA con respecto a la media provincial.

Mapa 10: RMCBA. Segregación residencial socioeconómica (2010)



- SRS Muy alta (predominio de hogares con BAJO NSE)
- SRS Alta (predominio de hogares con BAJO NSE)
- SRS Baja (predominio de hogares con BAJO NSE)
- SRS Nula
- SRS Baja (predominio de hogares con ALTO NSE)
- SRS Alta (predominio de hogares con ALTO NSE)

Fuente: Boccolini (2019)

Estos altos niveles de segregación residencial se deben a que allí se ubican tanto la mayor parte de los proyectos de vivienda social *Mi casa, mi vida* o similares, como las Urbanizaciones Residenciales Especiales (URE) —urbanizaciones de baja densidad y de perímetro cerrado o de acceso limitado, destinadas a grupos de clase alta o media-alta—, pero en sectores bien diferenciados de la periferia urbana: las URE se ubican sobre todo al Noroeste y Suroeste de la ciudad, a lo largo de las vías de acceso a la zona serrana —considerada de mayor calidad ambiental y paisajística—; los proyectos de vivienda social se ubican en el borde Norte, Noreste y Este de la ciudad, en el territorio de la *media luna industrial* de la región (Cervio, 2015).

Suburbanización serrana y rural-industrial pampeana

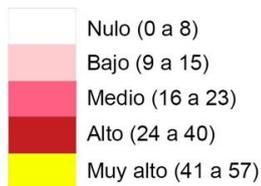
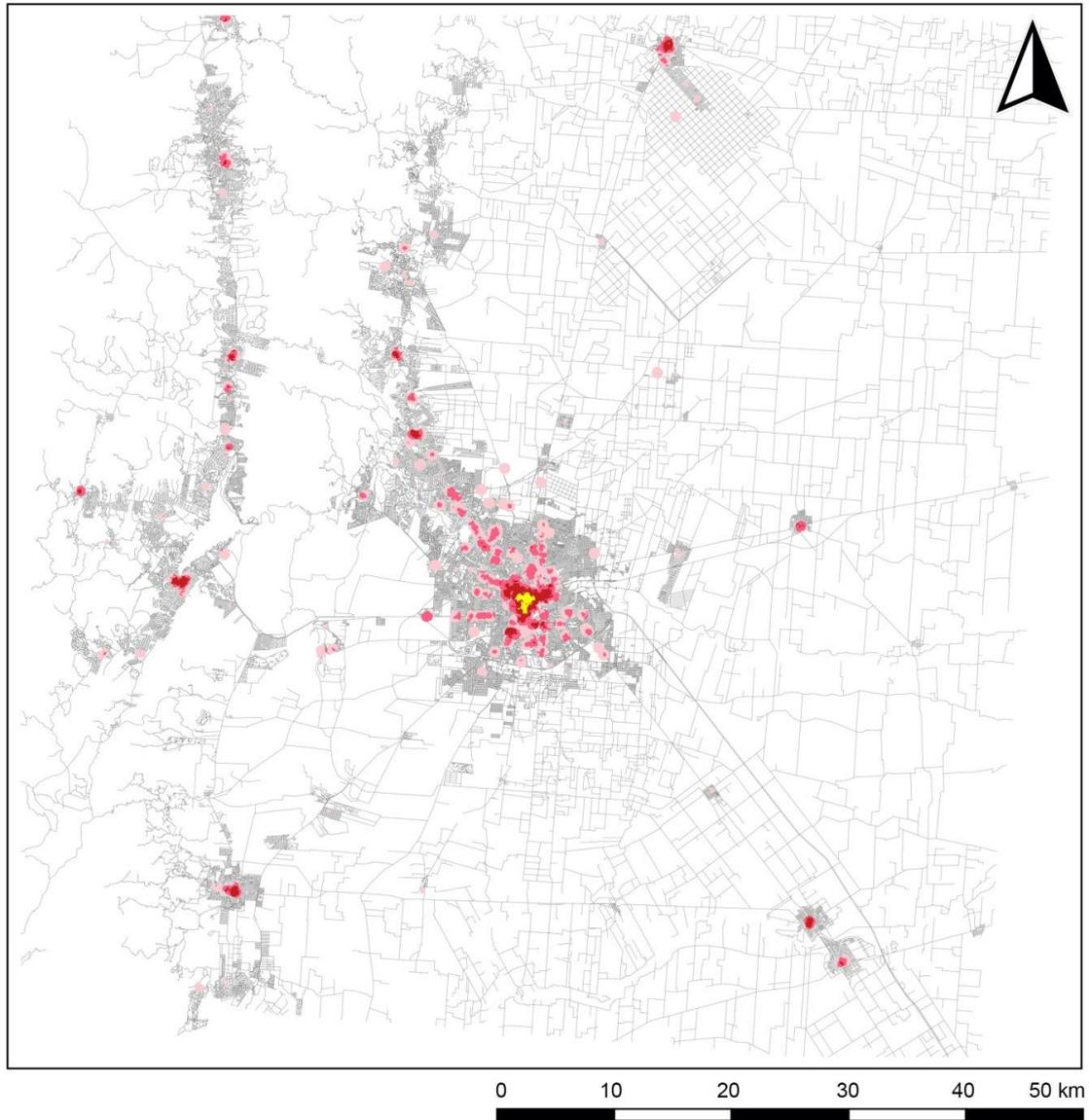
La población crece además a lo largo del Valle de las Sierras Chicas, al Noroeste de Córdoba, y en el Valle de Punilla, al Oeste, principalmente en urbanizaciones de baja y muy baja densidad que se aglomeran en la periferia de aglomerados secundarios o pequeños, formando conurbaciones lineales de entre 30 y 45 kilómetros de largo. Estas urbanizaciones serranas tienen un crecimiento demográfico más intenso y más extendido que, por ejemplo, la periurbanización en la región pampeana, al Este, ya que se extienden en el territorio con mayores atractivos ambientales y paisajísticos de la región, consolidado como región turística de interés regional y nacional.

Al mismo tiempo, los inversores inmobiliarios tienen mayor interés en desarrollar esta zona, que combina el bajo costo de urbanización —a pesar de la dificultad del desarrollo de infraestructura básica— con la valorización por calidad ambiental y paisajística, que permite generar proyectos inmobiliarios destinados a producir oferta habitacional —u oportunidades de inversión— para grupos de población de clase media-alta y alta (Peralta, 2018). Esto permite suponer que, aunque en los valles serranos la segregación residencial socioeconómica es baja o muy baja (mapa 10)⁸, de continuar la relocalización de población de NSE medio-alto y alto, la segregación residencial socioeconómica aumentará.

Las áreas con mayores tasas de crecimiento se localizan principalmente alrededor de lo que originalmente eran pequeños poblados turísticos (Carlos Paz, Tanti, Biale Massé, Alta Gracia, La Bolsa, Anisacate, Unquillo, Saldán, Río Ceballos, Salsipuedes, Agua de Oro). Pero este crecimiento constante no se corresponde con el escaso desarrollo local de equipamiento y servicios urbanos; la mayor cantidad y variedad de equipamiento y servicios, sobre todo los de mayor complejidad, todavía

permanecen localizados en Córdoba (mapa 11). Al aumentar la demanda, como resultado del aumento de población, esos pequeños y medianos aglomerados podrían ver colapsado su sistema de infraestructura, equipamiento y servicios, al igual que la infraestructura de conexión con la ciudad de Córdoba.

Mapa 11: RMCBA. Calidad de vida según disponibilidad de equipamientos y servicios urbanos básicos (2010)



La cuantificación se realiza en base a una valoración multicriterio de acuerdo a la localización de equipamientos y servicios de escala local y regional. Los intervalos se determinan en función de las rupturas naturales de los valores obtenidos.

Fuente: Boccolini (en prensa)

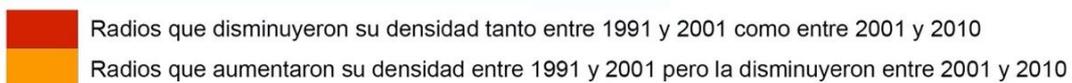
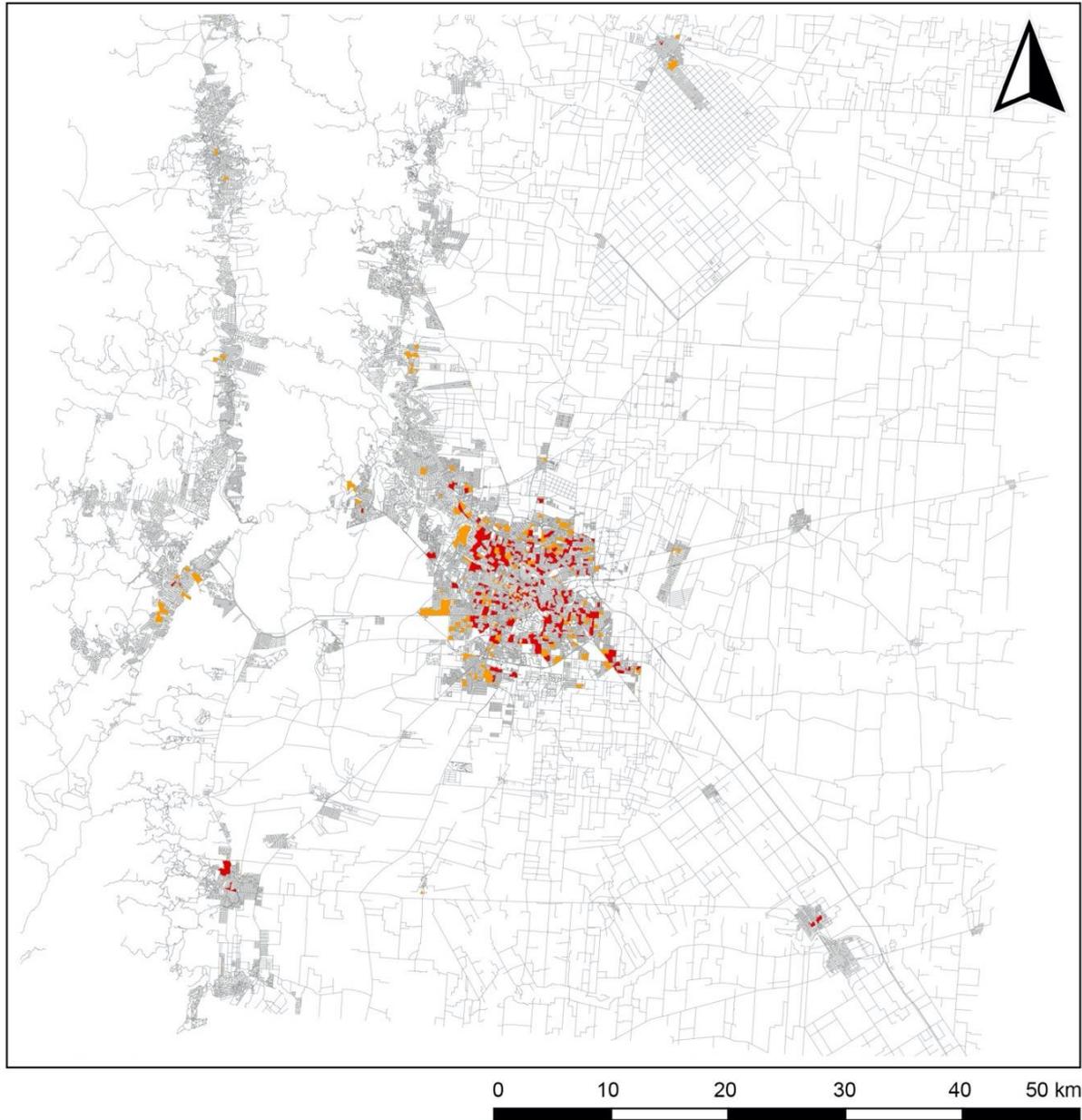
En la región pampeana, al Este de Córdoba, los aglomerados urbanos son más pequeños y menos numerosos; aun así, después de Córdoba, son los que alojan la mayor parte de las instalaciones industriales de alta y media complejidad y las instalaciones de procesamiento de productos agropecuarios (Irós *et al.*, 2012). En ellos también se observan procesos de periurbanización, aunque no tan extendidos como en la región serrana, y sin aumentar significativamente la segregación residencial socioeconómica. Sin embargo, el acceso a equipamientos y servicios urbanos en estos aglomerados también es muy bajo.

Vaciamiento de las áreas centrales y pericentrales en aglomerados mayores y medios

El mapa 12 muestra el detalle del vaciamiento de áreas centrales y pericentrales de los principales aglomerados urbanos. El interés de este mapa radica principalmente en dos cuestiones.

En primer lugar, el proceso de vaciamiento de áreas urbanas consolidadas es generalmente atribuido sólo a centros históricos de grandes ciudades; esta hipótesis ha limitado tanto la mayor parte de los estudios sobre vaciamiento como los diagnósticos técnicos y los planes de ordenamiento territorial o políticas públicas de intervención para revertir este proceso. Sin embargo, el mapa 12 muestra la verdadera extensión territorial de este fenómeno, que incluye la mayor parte del área consolidada de Córdoba y áreas centrales de aglomerados secundarios como Carlos Paz, Alta Gracia, Jesús María, Colonia Caroya, Río Segundo y La Calera. Esto significa que están vaciándose la mayor parte de las áreas urbanizadas consolidadas, que cuentan con el mejor nivel de prestación de equipamientos y servicios urbanos de la región (mapa 11), mientras que la población se relocaliza en áreas que —en muchos casos— todavía no cuentan con la infraestructura básica suficiente.

Mapa 12: RMCBA. Territorio según disminución de población intercensal (1991-2010)



Fuente: elaboración propia (2019) con datos del INDEC, la DGEyC y Gonzalo Rodríguez

En segundo lugar, estos resultados hacen necesario replantear las hipótesis sobre los procesos de periurbanización y contraurbanización: la población que se localiza en los sectores periurbanos no puede ser entendida como *nuevos hogares* o población de

generación espontánea en el lugar de destino; son agentes históricos que abandonan su antigua ubicación para ocupar otra; y si bien no puede determinarse que la totalidad de la reciente población suburbana provenga exclusivamente de los sectores que se están vaciando, es posible verificar que la estructura de la población en zonas suburbanas y periféricas es notablemente más joven que la de áreas pericentrales en decadencia, y que estas últimas muestran un proceso de envejecimiento poblacional mucho más acentuado que la media regional: los datos censales analizados muestran que en las áreas de mayor crecimiento hay un porcentaje de población entre 0 a 15 años superior a la media de la RMCBA, especialmente en la periferia inmediata a Córdoba, la conurbación Villa Allende-Agua de Oro, La Calera, Bower, Pilar, Malvinas Argentinas y Monte Cristo, lo que permite inferir que en la población relocalizada hay un predominio de grupos familiares jóvenes. Al mismo tiempo, el porcentaje de población mayor a 65 años es superior al promedio en la RMCBA en muchas áreas de bajo crecimiento o decrecimiento, como sectores pericentrales en Córdoba y áreas centrales de Carlos Paz y Alta Gracia. Aunque con instrumentos metodológicos diferentes a los de este trabajo, los resultados de Molinatti (2019) y Peralta y Liborio (2014) confirman estos datos.

A diferencia de lo que indican las teorías clásicas de desarrollo urbano, este proceso de vaciamiento no puede atribuirse al reemplazo de las residencias con actividades que hacen un uso más rentable del suelo con alto valor de accesibilidad y localización: en la gran mayoría de estas áreas no hay relocalización de actividades comerciales, de gestión o servicios a escala urbana o regional (mapa 11). Las actividades de este tipo tienden a aparecer en las áreas pericentrales que sí están recuperando población, debido a procesos de renovación del tejido construido con edificaciones de alta densidad (Boccolini, 2017a y 2017b).

Renovación pericentral en Córdoba

A pesar de que en el período 1991-2001 (mapa 7) se observa una disminución generalizada de la población en áreas centrales y pericentrales de Córdoba, en 2001-2010 (mapa 8) emergen dos tendencias bien diferenciadas: en los barrios pericentrales donde por normativa está fuertemente restringida la renovación del tejido construido (Boccolini, 2018), la disminución se intensifica; en los barrios pericentrales donde la normativa permite la renovación del tejido con edificación de alta densidad, la población no sólo cesa de disminuir sino que incluso tiene un marcado aumento. Estos

barrios se han convertido en extensiones del área central, atrayendo no sólo nueva población sino también actividades productivas y servicios a escala urbana y regional, tal como muestra el mapa 11. Además, mientras que la población que se relocaliza en la periferia o aglomerados menores lo hace aumentando el área urbanizada pero con densidades cada vez más bajas de ocupación, la población que se relocaliza en estos sectores lo hace aumentando la densidad original de barrios ya urbanizados (ver Anexo 2).

A continuación se discuten las principales implicancias de la territorialización de estos patrones, avanzando en la caracterización del desarrollo de la RMCBA a mediano plazo.

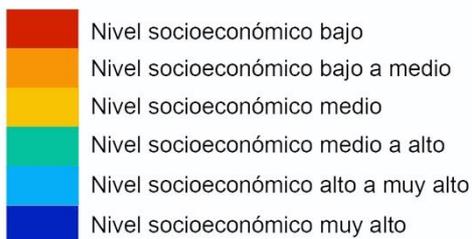
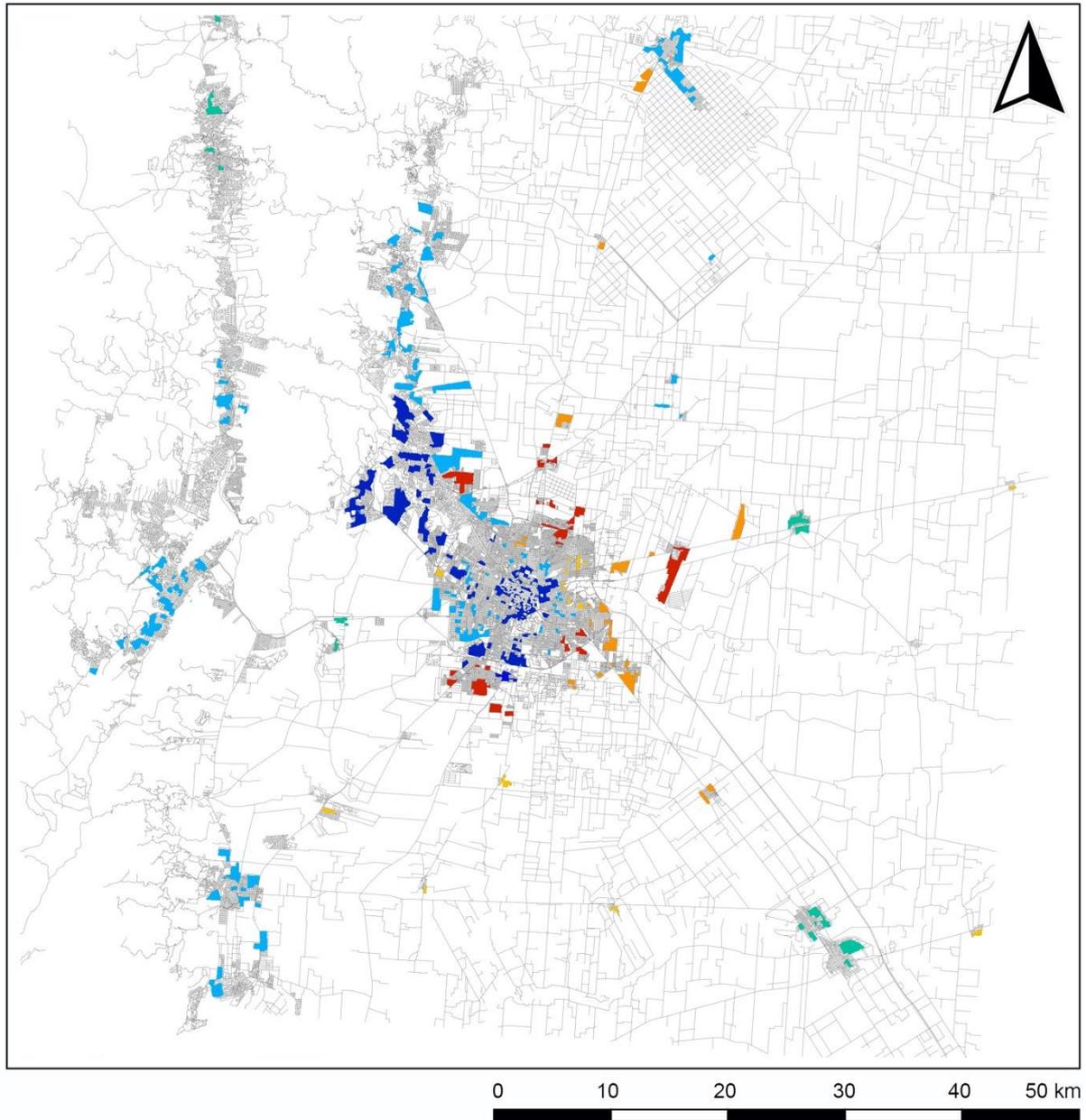
Movilidad residencial como factor de segregación residencial socioeconómica

Contrastar los mapas 9, 10 y 11 valida la hipótesis sobre un aumento de la segregación residencial socioeconómica debido a los procesos de relocalización de la población. Como se dijo anteriormente, esto ocurre a pesar de que los pequeños y medios aglomerados donde aparecen nuevas urbanizaciones son originalmente lugares de escasa segregación, y a pesar de que la población que se relocaliza en los territorios suburbanos pertenezca a prácticamente todos los niveles socioeconómicos.

Los patrones definidos por Mitchell (2004) se visibilizan claramente en el mapa 13. Este mapa se construyó clasificando los sectores que aumentaron su población de acuerdo al NSE de su población obtenido en instancias anteriores de la investigación (utilizado también para construir el mapa 10; ver Boccolini, 2019). En este mapa se distinguen claramente patrones de *exurbanización* donde los grupos de NSE medio-alto y alto se relocalizan en las áreas de mejores características ambientales y urbanas, mientras que los grupos de medio-bajo y bajo NSE son *desplazados* hacia áreas de menor calidad y peor accesibilidad relativa.

En efecto, en áreas centrales que recuperan población, la periferia inmediata a Córdoba y especialmente las localizaciones serranas con mayor calidad ambiental y accesibilidad al área central de Córdoba, la población tiene un NSE superior a la media; en la periferia más alejada, los aglomerados menores y sobre todo el área rural-industrial pampeana, la población en las áreas de mayor crecimiento tiene un NSE inferior a la media en la RMCBA.

Mapa 13: RMCBA. Sectores con aumento de población (1991-2010) clasificados de acuerdo al nivel socioeconómico predominante de la población residente en cada uno



Fuente: elaboración propia (2020) con datos de Boccolini (2019), del INDEC y la DGEyC

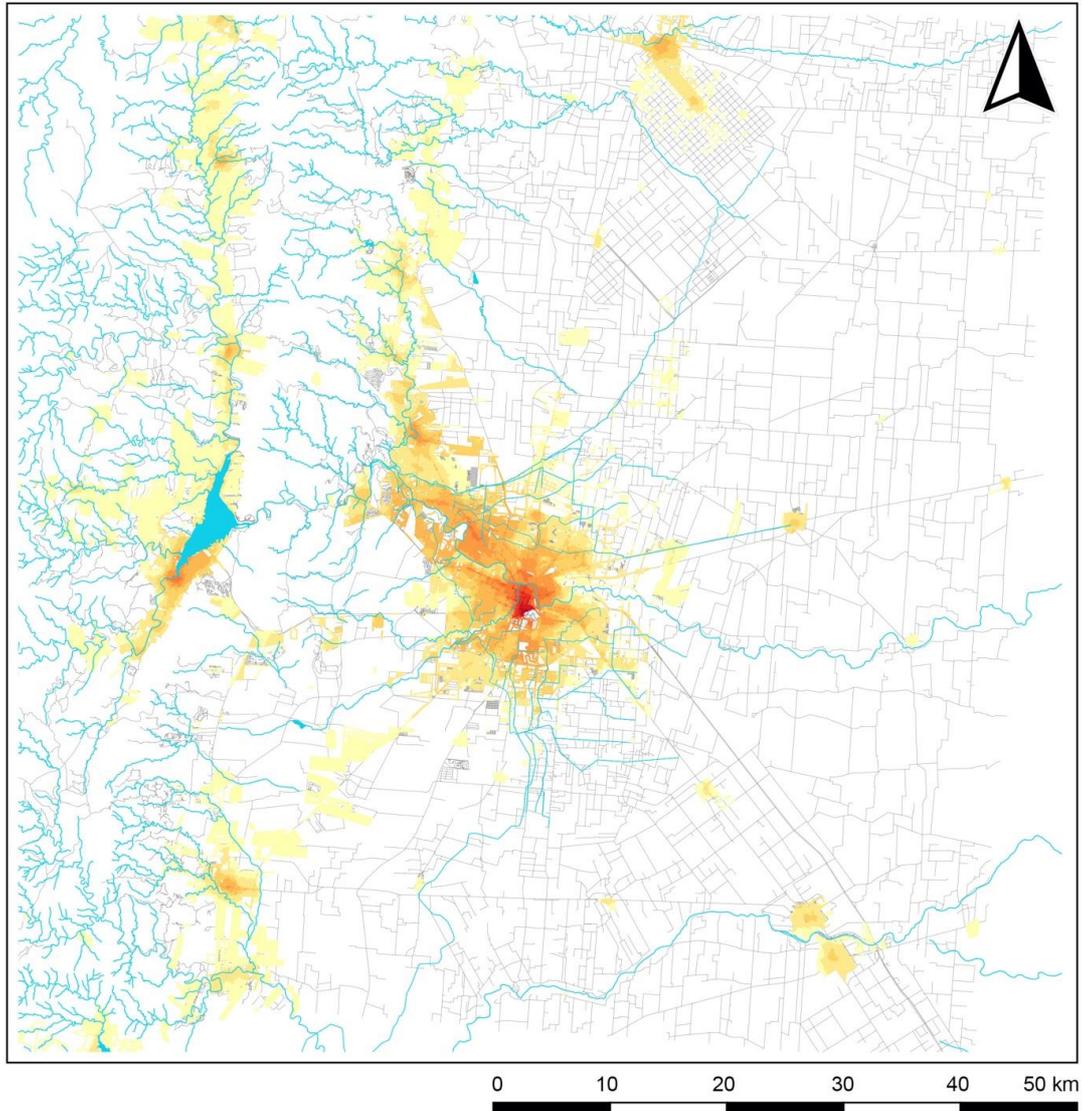
¿Éxodo o expulsión?

Al contrario de las hipótesis explicativas para el contexto norteamericano o europeo, o megalópolis como México (Suárez-Lastra y Delgado-Campos, 2010) y Buenos Aires (Janoschka, 2002), la relocalización de población en la RMCBA no parece estar motivada por la búsqueda de trabajo, oportunidades de ascenso social o mejor calidad de vida urbana, ya que la co-localización empleo/vivienda en la RMCBA es casi inexistente. La hipótesis planteada en estudios anteriores (Boccolini, 2017a y 2017b) parece indicar que el mercado habitacional y las políticas de vivienda son los principales factores que favorecen la contraurbanización. En efecto, los altos valores de los inmuebles en Córdoba y los limitados montos de financiación para vivienda provocan la migración de nuevos hogares hacia la periferia en la RMCBA (mapa 14).

Si además se considera que la incipiente difusión de actividades productivas y equipamiento y servicios urbanos en los corredores de acceso a Córdoba, y en las áreas de la periferia inmediata a Córdoba, se limita a repetir el patrón de localización de la población con mayor NSE para los servicios y equipamiento más especializados y de mejor calidad, es evidente una creciente tensión en el desarrollo del sistema regional.

Hay evidentes conflictos entre los modelos aspiracionales de hábitat y el mercado habitacional accesible a cada grupo familiar (Conde, 2007)⁹. Esto implica el acceso desigual no sólo a una mejor calidad de vida, sino posiblemente también al mercado laboral, ya que la tensión entre una localización residencial asequible y el costo de acceso a fuentes de trabajo, equipamiento y servicios urbanos, espacio público, etc., aumenta en forma inversamente proporcional a los recursos disponibles por el grupo familiar. Los patrones de *exurbanización* y de *urbanización desplazada* identificados en este sistema macrocefálico revelan crecientes desigualdades en el acceso a mejores condiciones de vida urbana en función del NSE de la población.

Mapa 14: RMCBA. Valor del suelo urbano



Los intervalos se determinan en función de las rupturas naturales de los valores de la muestra.

Fuente: Infraestructura de Datos Espaciales de la Provincia de Córdoba (IDECOR) y la DGEyC.

Contraurbanización dislocada en una constelación metropolitana

Este trabajo visibiliza la creciente disparidad entre el modelo urbano que resulta de analizar sólo el espacio construido y ocupado (mapas 3 a 5) y la distribución funcional (mapa 11) en oposición al modelo de la dinámica de población como *proceso histórico*. Gracias a este enfoque se demuestran los procesos de contraurbanización y periurbanización en la RMCBA, de acuerdo a las premisas enunciadas inicialmente: el escenario actual en la RMCBA no responde a un modelo de *crecimiento por extensión* ni a un *modelo regional policéntrico* ni a pautas de *ruralización*; además, hay una contradicción evidente entre la gravitación del área central de Córdoba, las industrias concentradas en su periferia inmediata y los nuevos territorios urbanos donde se relocaliza la población. Por lo tanto, el escenario a mediano plazo puede explicarse con un *modelo gravitacional de una constelación metropolitana*¹⁰ *afectado por una contraurbanización dislocada*.

En este modelo, las áreas centrales del aglomerado principal concentran la mayor cantidad y diversidad de equipamientos, servicios y fuentes de trabajo (sobre todo las mejor remuneradas) a escala regional, con una difusión incipiente a algunos polos de la periferia inmediata al aglomerado principal —ocupada por población de alto y muy alto NSE—, y sobre las principales vías de acceso a éste desde el resto de la región. Sólo las actividades industriales son las que presentan una difusión más avanzada (principalmente por incompatibilidades con las localizaciones residenciales), sobre todo en la periferia inmediata de Córdoba y en las pequeñas aglomeraciones ubicadas en la red de acceso a Córdoba y hacia las otras grandes regiones metropolitanas a nivel nacional (Buenos Aires y Rosario), pero siguen funcionando como grandes atractores de la aglomeración principal.

Esta *concentración funcional/productiva* es el principal factor de estructuración del mercado de suelo regional provocando procesos de relocalización de la población, que abandona áreas centrales y pericentrales, a favor de áreas periurbanas y pequeños aglomerados urbanos y rurales. Sin embargo, la concentración de equipamientos y servicios en el área central de Córdoba hace que esta migración priorice la periferia inmediata a Córdoba y las pequeñas aglomeraciones cercanas, incluso por sobre la localización en aglomerados secundarios más alejados que ofrecen mejor acceso a equipamiento y servicios básicos o de poca complejidad.

Al mismo tiempo, los proyectos de revitalización del área central tienen un éxito moderado en la recuperación de población, que se extiende también a algunos sectores pericentrales, pero al mismo tiempo provocan una mayor concentración funcional, a la que accede mayormente la población de alto NSE a la que se destinan la mayoría de los proyectos de revitalización urbana (Boccolini, 2017a y 2017b).

La *dislocación* del sistema regional es posible porque —hasta ahora— la mayor parte de la población metropolitana puede costear la dependencia funcional del área central, ya sea por sus propios medios o por la inversión pública para reducir la fricción de la distancia (proyectos de mejora de la red vial de accesos a Córdoba, subsidios al transporte público metropolitano). Pero es preciso abrir interrogantes sobre la sobrecarga a la red vial de conexión entre Córdoba y la región que este modelo de desarrollo implica; además, existe un porcentaje significativo de población sin acceso a servicios o equipamientos básicos que tampoco puede afrontar los gastos de movilidad para acceder a otras localizaciones mejor servidas. Dado el costo social que implican los proyectos para ampliar su capacidad, se torna imperativo un futuro análisis de la red para planificar sistemas de transporte sostenibles, accesibles y equitativos.

Más allá de la infraestructura de movilidad, debe revisarse el rol que tendrán las vastas áreas pericentrales e intermedias que disminuyen su población: no sólo son áreas con infraestructura y servicios infrautilizados, sino que tampoco está claro cuál podría ser su función dentro de la estructura urbana regional a mediano y largo plazo (Boccolini, 2018).

En ese sentido, también deben estudiarse los patrones de suburbanización serrana que avanzan sobre el monte natural, y los patrones de suburbanización pampeana que se extienden en un territorio de producción agrícola e industrial donde emergen cotidianamente conflictos ambientales y sanitarios (Peralta, 2018; Irós *et al.*, 2012).

Además, ¿qué sucede con las distintas densidades de ocupación?, ¿qué tanto se alejan del umbral de eficiencia y sostenibilidad las nuevas urbanizaciones periurbanas, suburbanas o los barrios pericentrales?, ¿cuán cerca del umbral de colapso están las nuevas densidades de los barrios pericentrales que sí están aumentando su población?

¿Cuál es el costo (social, ambiental) de los patrones de relocalización en áreas serranas —ocupando reservas de monte natural y cuencas fluviales— o pampeanas

—avanzando sobre tierras de producción agrícola-ganadera—?

¿Cuál es la magnitud de la urbanización lateral, es decir desplazamientos entre centros de la misma jerarquía en la región?

Más allá de estos interrogantes —que serán explorados en futuras instancias de investigación—, el trabajo realizado hasta ahora descubre tendencias en el desarrollo metropolitano que escapan al análisis del sistema regional como una red estática de nodos urbanos. El análisis histórico de la movilidad residencial se convierte en una herramienta estratégica para orientar políticas habitacionales a escala regional, en cuanto provisión de vivienda social, financiamiento a la vivienda individual o financiamiento al mercado de desarrollo inmobiliario, diversificando las alternativas para hacer más equitativo el acceso al hábitat urbano de calidad; y para desarrollar mecanismos de gobernanza a escala regional para concertar instrumentos de ordenamiento territorial y uso del suelo para tender a un desarrollo a mediano y largo plazo más sostenible y eficiente.

Anexo 1. Tabla 2: Localidades censales de la RMCBA según población (1991, 2001, 2010), tasa de crecimiento intercensal y distancia a Córdoba

Departamento	Nombre	Estado	Población en 1991 (hab)	Población en 2001 (hab)	Población en 2010 (hab)	% crecim 1991-2001	% crecim 2001-2010	Distancia a Córdoba (km)*
Capital	Córdoba	Localidad urbana	1160019	1272334	1317298	9.68%	3.53%	0
Colón	Villa El Fachinal (- Parque Norte - Guñazú Norte)	Localidad urbana	3631	4939	571	36.02%	-88.44%	13.4
Colón	Pajas Blancas	Localidad rural	0	109	96	100.00%	-11.93%	13.5
Colón	Malvinas Argentinas	Localidad urbana	5160	8628	12187	67.21%	41.25%	16.6
Colón	Country Chacras de la Villa (- Country San Isidro)	Localidad urbana	0	202	2178	100.00%	978.22%	17.8
Colón	Villa Los Llanos (- Juárez Celman)	Localidad urbana	1301	3941	5973	202.92%	51.56%	18
Colón	La Calera	Localidad urbana	17791	25655	31972	44.20%	24.62%	18.3
Colón	Villa Allende	Localidad urbana	16025	21683	25738	35.31%	18.70%	22.6
Colón	Las Corzuelas	Localidad rural	0	0	69	0.00%	100.00%	23.1
Colón	Mi Granja	Localidad rural	516	713	1739	38.18%	143.90%	24.1
Colón	Mendiolaza	Localidad urbana	1536	4204	10271	173.70%	144.31%	25.8
Colón	Casa Bamba	Localidad rural	43	93	111	116.28%	19.35%	26.3
Colón	Saldán	Localidad urbana	1868	2099	10605	12.37%	405.24%	27.6
Colón	Villa Corazon de María	Localidad rural	0	0	66	0.00%	100.00%	29.2
Colón	Colonia Tirolesa	Localidad rural	263	685	1293	160.46%	88.76%	30
Colón	Estación Colonia Tirolesa	Localidad rural	0	442	626	100.00%	41.63%	30
Colón	Unquillo	Localidad urbana	11693	15369	18086	31.44%	17.68%	31
Colón	Río Ceballos	Localidad urbana	12802	16632	19688	29.92%	18.37%	32.9
Colón	Barrio Nuevo Río Ceballos	Localidad urbana	0	0	100	0.00%	100.00%	32.9
Colón	Salsipuedes	Localidad urbana	4087	6411	9612	56.86%	49.93%	36.1
Colón	Canteras El Sauce	Localidad urbana	483	289	290	-40.17%	0.35%	42.7
Colón	El Manzano	Localidad urbana	761	869	892	14.19%	2.65%	43.6
Colón	Agua de Oro	Localidad urbana	923	1553	1918	68.26%	23.50%	45
Colón	La Granja	Localidad urbana	1208	1936	2456	60.26%	26.86%	50.8
Colón	Colonia Caroya	Localidad urbana	9294	13806	16168	48.55%	17.11%	52.8
Colón	Jesús María	Localidad urbana	22150	26825	31602	21.11%	17.81%	54.7
Colón	Villa Cerro Azul	Localidad rural	119	190	253	59.66%	33.16%	57
Punilla	Villa Carlos Paz	Localidad urbana	40912	56407	62423	37.87%	10.67%	41.2
Punilla	Estancia Vieja	Localidad urbana	318	494	909	55.35%	84.01%	45.8
Punilla	Villa Santa Cruz del Lago	Localidad urbana	863	1637	2282	89.69%	39.40%	47.2
Punilla	Bialet Massé	Localidad urbana	2523	4543	5425	80.06%	19.41%	49.9
Punilla	Cabalango	Localidad rural	63	136	336	115.87%	147.06%	50
Punilla	Mayu Sumaj	Localidad urbana	560	874	1259	56.07%	44.05%	50.1
Punilla	Villa Lago Azul	Localidad rural	20	169	108	745.00%	-36.09%	50.4
Punilla	San Antonio de Arredondo	Localidad urbana	703	2325	3653	230.73%	57.12%	50.4
Punilla	Villa Río Icho Cruz	Localidad urbana	646	1145	1864	77.24%	62.79%	50.4
Punilla	Villa Parque Siquiman	Localidad urbana	447	816	1738	82.55%	112.99%	51.2
Punilla	Las Jarillas	Localidad rural	9	40	103	344.44%	157.50%	51.4
Punilla	Santa María de Punilla	Localidad urbana	6119	7306	9526	19.40%	30.39%	52.2
Punilla	Cuesta Blanca	Localidad urbana	151	268	510	77.48%	90.30%	53.5
Punilla	Tala Huasi	Localidad urbana	37	146	131	294.59%	-10.27%	53.9
Punilla	Tanti	Localidad urbana	3323	4579	6554	37.80%	43.13%	54.5
Punilla	Cosquín	Localidad urbana	16866	19070	19458	13.07%	2.03%	55.9
Punilla	San Roque	Localidad urbana	364	832	1126	128.57%	35.34%	56.1
Punilla	Villa Flor Serrana	Localidad rural	12	45	50	275.00%	11.11%	59
Punilla	Villa San José (San José de los Ríos)	Localidad rural	29	36	7	24.14%	-80.56%	65.8
Punilla	Valle Hermoso	Localidad urbana	4640	5421	6187	16.83%	14.13%	66
Punilla	Casa Grande	Localidad urbana	399	538	672	34.84%	24.91%	67
Punilla	La Falda	Localidad urbana	13998	15112	16335	7.96%	8.09%	68.9
Punilla	Huerta Grande	Localidad urbana	4920	5630	5925	14.43%	5.24%	70.7
Punilla	Villa Giardino	Localidad urbana	3313	4679	6702	41.23%	43.24%	74
Punilla	Barrio Santa Isabel	Localidad rural	41	65	70	58.54%	7.69%	105
Río Primero	Monte Cristo	Localidad urbana	4152	6914	9254	66.52%	33.84%	29.6
Río Primero	Capilla de los Remedios	Localidad rural	524	771	797	47.14%	3.37%	42.9
Río Segundo	Río Segundo	Localidad urbana	15746	18155	19713	15.30%	8.58%	46.5
Río Segundo	Pilar	Localidad urbana	9172	12488	14735	36.15%	17.99%	52.2
Río Segundo	Costa Sacate	Localidad rural	1036	1288	148	24.32%	-88.51%	57.2
Santa María	La Carbonada	Localidad rural	101	69	207	-31.68%	200.00%	18.1
Santa María	Barrio Gilbert (- Tejas Tres; 1° de Mayo)	Localidad rural	268	1142	1277	326.12%	11.82%	18.5
Santa María	Malagueño	Localidad urbana	5866	6404	7136	9.17%	11.43%	19.5
Santa María	Bouwer	Localidad rural	301	625	841	107.64%	34.56%	20
Santa María	Los Cedros	Localidad rural	338	873	1069	158.28%	22.45%	22.3
Santa María	Yocsina	Localidad rural	1327	1336	1242	0.68%	-7.04%	23.5
Santa María	Toledo	Localidad urbana	1725	3046	3843	76.58%	26.17%	24.2
Santa María	Campos del Virrey	Localidad rural	0	0	188	0.00%	100.00%	25.2
Santa María	Villa Parque Santa Ana	Localidad urbana	1133	1759	2491	55.25%	41.61%	25.4
Santa María	Rafael García	Localidad rural	418	525	555	25.60%	5.71%	29.1
Santa María	Villa Sierras de Oro	Localidad rural	0	121	251	100.00%	107.44%	30.6
Santa María	Villa del Prado	Localidad rural	567	1044	1476	84.13%	41.38%	31
Santa María	Causana	Localidad rural	0	0	55	0.00%	100.00%	31.2
Santa María	San Nicolás (- Tierra Alta)	Localidad rural	557	756	1171	35.73%	54.89%	33.4
Santa María	Lozada	Localidad rural	729	877	1013	20.30%	15.51%	34.7
Santa María	Alta Gracia	Localidad urbana	37248	42538	48506	14.20%	14.03%	36.8
Santa María	Falda del Cañete	Localidad rural	29	15	29	-48.28%	93.33%	37.4
Santa María	Valle Alegre	Localidad rural	181	266	494	46.96%	85.71%	37.9
Santa María	Falda del Carmen	Localidad rural	107	183	170	71.03%	-7.10%	41.6
Santa María	Valle de Anisacate	Localidad urbana	0	234	487	100.00%	108.12%	42.4
Santa María	Anisacate	Localidad urbana	1226	2010	2991	63.95%	48.81%	42.4
Santa María	Villa La Bolsa	Localidad urbana	317	753	995	137.54%	32.14%	45.8
Santa María	Dique Chico	Localidad rural	32	100	167	212.50%	67.00%	47.4
Santa María	Villa Los Aromos	Localidad urbana	107	724	1364	576.64%	88.40%	48.1
Santa María	La Paisanita	Localidad rural	60	67	60	11.67%	-10.45%	48.8
Santa María	Despeñaderos	Localidad urbana	4728	5645	5758	19.40%	2.00%	50.3
Santa María	La Serranita	Localidad urbana	229	417	430	82.10%	3.12%	50.4
Santa María	La Rancherita y Las Cascadas	Localidad urbana	25	53	129	112.00%	143.40%	53.2
Santa María	José de la Quintana	Localidad rural	0	0	419	0.00%	100.00%	53.8
Santa María	Villa San Isidro	Localidad rural	590	849	483	43.90%	-43.11%	55.1

* Desde la plaza San Martín en Córdoba, distancia medida de acuerdo a la red vial existente en 2020.

Fuente: elaboración propia con datos del INDEC

Anexo 2. Tabla 3: RMCBA. Población, superficie y densidad de ocupación de las áreas urbanas clasificadas según posición en el sistema regional y variación demográfica

Áreas	Resultado intercensal	Sub-región	Datos del año 2001 (con respecto al período 1991-2001)				Datos del año 2010 (con respecto al período 2001-2010)					
			Población (hab)	Porcentaje con respecto al total de su sub-región	Área (ha)	Porcentaje con respecto al total de su sub-región	Densidad (hab/ha)	Población (hab)	Porcentaje con respecto al total de su sub-región	Área (ha)	Porcentaje con respecto al total de su sub-región	Densidad (hab/ha)
Centrales	disminuyeron su población	Córdoba	40533	3.19%	389.69	0.68%	104.01	27446	2.08%	204.22	0.35%	134.39
		Resto RMCBA	11370	2.52%	387.54	0.03%	29.34	3598	0.66%	111.77	0.01%	32.19
		Total	51903	3.01%	777.23	0.06%	66.78	31044	1.67%	315.99	0.03%	98.24
	aumentaron su población	Córdoba	38167	3.00%	190.20	0.33%	200.66	57064	4.33%	324.97	0.56%	175.60
		Resto RMCBA	54911	12.15%	1794.02	0.16%	30.61	45455	8.32%	1370.55	0.12%	33.17
		Total	93078	5.40%	1984.22	0.17%	46.91	102519	5.50%	1695.52	0.14%	60.46
Pericentrales	disminuyeron su población	Córdoba	108889	8.56%	1557.67	2.70%	69.91	45943	3.49%	628.74	1.09%	73.07
		Resto RMCBA	5325	1.18%	112.63	0.01%	47.28	6461	1.18%	199.64	0.02%	32.36
		Total	114214	6.62%	1670.30	0.14%	68.38	52404	2.81%	828.38	0.07%	63.26
	aumentaron su población	Córdoba	48933	3.85%	798.64	1.39%	61.27	108016	8.20%	1699.86	2.95%	63.54
		Resto RMCBA	55495	12.28%	3436.39	0.30%	16.15	88245	16.14%	2910.54	0.26%	30.32
		Total	104428	6.06%	4235.03	0.35%	24.66	196261	10.53%	4610.40	0.39%	42.57
Intermedias*	disminuyeron su población	Córdoba	260784	20.50%	3528.48	6.13%	73.91	245211	19%	3785.87	6.57%	64.77
	aumentaron su población	Córdoba	540844	42.51%	10547.20	18.31%	51.28	585167	44%	10925.80	18.97%	53.56
Periurbanas	disminuyeron su población	Córdoba	17745	1.39%	348.86	0.61%	50.87	48424	3.68%	1797.31	3.12%	26.94
		Resto RMCBA	1813	0.40%	117.51	0.01%	15.43	8445	1.55%	706.36	0.06%	11.96
		Total	19558	1.13%	466.37	0.04%	41.94	56869	3.05%	2503.67	0.21%	22.71
	aumentaron su población	Córdoba	181519	14.27%	5337.93	9.27%	34.01	163192	12.39%	4950.26	8.59%	32.97
		Resto RMCBA	234098	51.80%	38302.60	3.36%	6.11	318189	58.21%	29219.60	2.57%	10.89
		Total	415617	24.10%	43640.53	3.65%	9.52	481381	25.83%	34169.86	2.86%	14.09
Total del área urbanizada	Córdoba	1237414	97.26%	22698.67	39.41%	54.51	1280463	97.20%	24317.03	42.22%	52.66	
	Resto RMCBA	363012	80.33%	44150.69	3.88%	8.22	470393	86.06%	34518.46	3.03%	13.63	
	Total	1600426	92.82%	66849.36	5.59%	23.94	1750856	93.94%	58835.49	4.92%	29.76	
Área rural	Córdoba	43439	3.41%	34900.69	60.59%	1.24	36835	2.80%	33282.33	57.78%	1.11	
	Resto RMCBA	88895	19.67%	1094880.00	96.12%	0.08	76205	13.94%	1104512.23	96.97%	0.07	
	Total	132334	7.67%	1129780.69	94.41%	0.12	113040	6.06%	1137794.56	95.08%	0.10	
Área total	Córdoba	1272334	74%	57599.36	100%	22.09	1317298	71%	57599.36	100%	22.87	
	Resto RMCBA	451907	26%	1139030.69	100%	0.40	546598	29%	1139030.69	100%	0.48	
	Total	1724241	100%	1196630.05	100%	1.44	1863896	100%	1196630.05	100%	1.56	

En el caso de Córdoba, se designa área intermedia a la comprendida entre el área pericentral y el anillo de circunvalación. El área periurbana es toda aquella área urbanizada ubicada por fuera de la avenida de circunvalación pero dentro del ejido municipal.

Fuente: elaboración propia con datos del INDEC y la DGEyC.

Referencias bibliográficas

- ARRIAGADA LUCO, Camilo y RODRÍGUEZ VIGNOLI, Jorge. (2003). *Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución e implicaciones de políticas*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- BERRY, Brian (ed.). (1976). *Urbanization and counterurbanization, Vol. 11*. London: Sage Publications.
- BERRY, Brian. (1981). *Comparative urbanization: Divergent paths in the twentieth century*. New York: St. Martin's Press.
- BRENNER, Neil. (2014). *Implosions/explosions: Towards a Study of Planetary Urbanization*. Berlin: Jovis.
- BOCCOLINI, Sara. (2017a). "Impacto de políticas de vivienda en acceso al hábitat urbano en Córdoba, Argentina". *Revista de Urbanismo*, 37, 1-18.
- BOCCOLINI, Sara. (2017b). "Producción privada de hábitat urbano en Córdoba, Argentina: condiciones internas y contextuales que organizan su desarrollo". *Papeles de Geografía*, 63, 161-180.
- BOCCOLINI, Sara. (2018). *La microdensificación emergente de los barrios pericentrales de Córdoba, Argentina. Una alternativa sostenible y eficiente para la revitalización de la ciudad construida*. Tesis de Doctorado en Estudios Urbanos y Regionales. Universidad Nacional de Córdoba y Bauhaus-Universität Weimar.
- BOCCOLINI, Sara. (2019). "Mapeando la metrópolis fragmentada. Cartografías de la segregación residencial socioeconómica en el área metropolitana de Córdoba, Argentina". Ponencia presentada en el *XI Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo*. Santiago de Chile, 2 al 6 de setiembre.
- BOCCOLINI, Sara. (en prensa). "Evaluación multicriterio de calidad de vida y calidad urbana en la metrópolis de Córdoba, Argentina". *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*.
- CARDOSO, María Mercedes. (2011). "El fenómeno de contraurbanización y el protagonismo de ciudades menores y de espacios rururbanos metropolitanos". *Cadernos Metrópole*, 13-26, 497-521.
- CARDOSO, María Mercedes. (2013). "Contraurbanización: ¿tendencia irreversible o la fase de un ciclo? La situación en América Latina". *Geografia em Questão*, 6-2, 108-134.
- CERVIO, Ana. (2015). "Expansión urbana y segregación socio-espacial en la ciudad de Córdoba (Argentina) durante los años '80". *Astrolabio – Nueva Época*, 14, 360-392.

- CHAMPION, Anthony. (1989). "Counterurbanization in Britain". *The Geographical Journal*, 155-1, 52-59.
- CHAMPION, Anthony. (2001). Urbanization, suburbanization, counterurbanization and reurbanization. En Ronan Paddinson (comp.), *Handbook of Urban Studies*, pp. 143-161. London: Sage Publications.
- CHAMPION, Tony y HUGO, Graeme (eds.). (2003). *New Forms of Urbanization: Beyond the Urban-Rural Dichotomy*. New York: Routledge.
- CONDE, Fernando. (2007). Entre el arraigo y la movilidad. La importancia de los imaginarios sociales en la movilidad residencial. En José María Feria Toribio (comp.), *La vivienda y el espacio residencial en las áreas metropolitanas*, pp. 53-72. Andalucía: Centro de Estudios Andaluces.
- DE BELÁUSTEGUI, Jorge. (2011). *Encuesta origen-destino 2009: movilidad en el área metropolitana de Córdoba*. Buenos Aires: Proyecto de Transporte Urbano de Buenos Aires.
- DI VIRGILIO, Mercedes. (2011). "La movilidad residencial: Una preocupación sociológica". *Territorios*, 25, 173-190.
- DI VIRGILIO, Mercedes. (2014). "Diferencias sociales en los procesos de movilidad residencial intraurbana en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Argentina)". *Quivera*, XVI-1, 11-37.
- HARVEY, David. (2016). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI. (Edición original, 1973.)
- INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos). (2012). *Censo nacional de población, hogares y viviendas 2010. Censo del Bicentenario Resultados definitivos, Serie B Nº 2*. Buenos Aires: INDEC.
- IPLAM. (2017). *Lineamientos para un sistema de transporte público de pasajeros*. Córdoba: IPLAM - Gobierno de la Provincia de Córdoba.
- IRÓS, Guillermo; MOISO, Enrique; BRAVO, Augusto; ALONSO, César; y GÓMEZ, Leticia (eds.). (2012). *Lineamientos del plan estratégico urbano territorial de la región metropolitana de Córdoba*. Córdoba: Ministerio de Infraestructura de la Provincia de Córdoba, Instituto de Planificación del Área.
- JANOSCHKA, Michael. (2002). "El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización". *EURE*, 28-85, 11-20.
- LEVEAU, Carlos. (2009). "¿Contraurbanización en Argentina? Una aproximación a varias escalas con base en datos censales del periodo 1991-2001". *Investigaciones*

Geográficas, 69, 85-95.

LEVEAU, Carlos. (2011). "Urbanización y contraurbanización en Argentina: un análisis del sistema de asentamientos". *Papeles de Población*, 17-68, 147-159.

MINISTERIO DE INFRAESTRUCTURA DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA e IPLAM. (2012). *Lineamientos del plan estratégico urbano territorial de la región metropolitana de Córdoba*. Córdoba: Ministerio de infraestructura de la Provincia de Córdoba.

MITCHELL, Clare. (2004). "Making sense of counterurbanization". *Journal of Rural Studies*, 20-1, 15-34.

MOLINATTI, Florencia. (2013). "Segregación residencial socioeconómica en la ciudad de Córdoba (Argentina): Tendencias y patrones espaciales". *INVI*, 28-79, 61-94.

MOLINATTI, Florencia. (2019). "Movilidad residencial en la Región Metropolitana de Córdoba, 2005-2010". *Cuadernos Geográficos*, 58-3, 349-374.

MOLINATTI, Florencia; ROJAS-CABRERA, Eleonora; y PELÁEZ, Enrique (2014). "Movilidad residencial intraurbana en contextos de escasos recursos". *Bitácora Urbano Territorial*, XXIV-2, 31-39.

PELÁEZ, Enrique; GONZÁLEZ, Leandro; y PINTO DA CUNHA, José. (2008). "Dimensiones de la segregación residencial en el Gran Córdoba (Argentina) y comparación con la Región Metropolitana de Campinas (Brasil)". *Carta Económica Regional*, 100, 31-47.

PERALTA, Carolina. (2007). "Evolución del saldo migratorio de la Ciudad de Córdoba. 1914-2001". Ponencia presentada en las *IX Jornadas de Estudios de Población Red Aepa*. Huerta Grande, Córdoba, 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre.

PERALTA, Carolina. (2015). "Evaluación de los procesos de despoblamiento, dispersión, densificación, gentrificación y renovación. Entre los períodos intercensales 1991-2001 / 2001-2010. Transformaciones socio-espaciales de la ciudad de Córdoba". Ponencia presentada en las *XIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. Salta, 16 al 18 de setiembre.

PERALTA, Carolina. (2018). "¿Hacia dónde se mudan los cordobeses? Migración reciente en Córdoba, principales destinos urbanos". Ponencia presentada en el *3º Congreso Internacional Vivienda y Ciudad: Debate en torno a la Nueva Agenda Urbana*. Córdoba, 21 y 22 de junio.

PERALTA, Carolina y LIBORIO, Miriam. (2014). "Redistribución poblacional en la ciudad de Córdoba entre los períodos intercensales 1991-2001 / 2001-2008. Evaluación de los procesos de dispersión, densificación, gentrificación y renovación".

Vivienda y Ciudad, 1, 99-113.

PINTO DA CUNHA, José. (2002). *Urbanización, redistribución espacial de la población y transformaciones socioeconómicas en América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

RODRÍGUEZ VIGNOLI, Jorge. (2001). *Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?* Santiago de Chile: Naciones Unidas.

RODRÍGUEZ VIGNOLI, Jorge. (2004). *Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000*. Santiago de Chile: CEPAL.

RODRÍGUEZ VIGNOLI, Jorge. (2008). "Movilidad cotidiana, desigualdad social y segregación residencial en cuatro metrópolis de América Latina". *EURE*, 34-103, 49-71.

RODRÍGUEZ, Jorge y ARRIAGADA, Carlos. (2004). "Segregación residencial en la ciudad latinoamericana". *EURE*, 30-89, 05-24.

RUIZ-TAGLE, Javier y LÓPEZ, Ernesto. (2014). "El estudio de la segregación residencial en Santiago de Chile: revisión crítica de algunos problemas metodológicos y conceptuales". *Eure*, 40-119, 25-48.

SUÁREZ-LASTRA, Manuel y DELGADO-CAMPOS, Javier. (2010). "Patrones de movilidad residencial en la Ciudad de México como evidencia de co-localización de población y empleos". *EURE*, 36-107, 67-91.

TECCO, Carlos. (2001). "Regiones metropolitanas ¿fragmentación político-administrativa o gestión asociada? Aportes para una discusión sobre la Región Metropolitana Córdoba". *Administración Pública y Sociedad*, XIV-9, 1-9.

TECCO, Carlos (2007). *Gestión metropolitana y equidad social. Construyendo el Estado Nación para el crecimiento y la equidad*. 4to. Congreso Argentino de Administración Pública Sociedad, Gobierno y Administración, Buenos Aires.

TORRADO, Susana. (2003). *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000)*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

Notas

¹ La RMCBA se delimita con base en los criterios definidos por el Instituto de Planificación del Área Metropolitana (IPLAM) (Ministerio de infraestructura de la Provincia de Córdoba e IPLAM, 2012) para definir el área metropolitana, e incluyendo además territorios no urbanizados abarcados por la extensión de la red de aglomerados urbanos definida por el IPLAM. De acuerdo a ellos, la RMCBA se extiende en 4.291 km² aproximadamente, albergando una población de más de 1.590.000 habitantes en 2010.

² Con la excepción de la megalópolis Buenos Aires, cuya escala, magnitud y estructura dificulta su estudio comparado con estas áreas metropolitanas.

³ Debido a su baja incidencia en la cantidad total de población relocalizada, la anti-urbanización es una tendencia que no ha sido abordada en este estudio.

⁴ El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) define como radio censal la unidad territorial que contiene entre 100 y 300 viviendas, según se trate de áreas rurales, periurbanas o urbanas.

⁵ El censo de 1991 es el primero que proporciona datos desagregados a nivel de radio censal. El censo de 2010 es el último realizado a la fecha de esta investigación.

⁶ Este porcentaje pareciera pequeño; sin embargo, debe tenerse en cuenta la gran cantidad de población que temporalmente se relocaliza en la región debido a la existencia de centros educativos universitarios: Córdoba cuenta con más de ocho instituciones universitarias, y solamente la Universidad Nacional de Córdoba agrupa a más de 180.000 personas entre alumnos, docentes, investigadores y no docentes.

⁷ El cuestionario ampliado se aplicó en la totalidad de las viviendas de localidades menores a 50.000 habitantes. En localidades mayores, sólo se aplicó a una muestra estadísticamente representativa de la población.

⁸ Los niveles más altos de segregación residencial socioeconómica en la zona serrana corresponden a áreas centrales y pericentrales ya consolidadas de Alta Gracia, La Bolsa y Villa Allende, que no muestran cambios significativos en cuanto a su cantidad de población.

⁹ Esto no sólo supone la movilidad residencial de acuerdo a la situación de cada grupo familiar, puede suceder que el mercado habitacional accesible conduzca a cambios en el ciclo de vida familiar (retrasos, nuevas configuraciones familiares, etc.) por la disponibilidad habitacional, en una localización dada, a un costo asequible.

¹⁰ Ver al respecto los resultados similares que se alcanzan para Santiago de Chile en Escolano y Ortiz, citado En Rodríguez Vignoli (2008).